



VAPORES

DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
ISLA DE CEBU
Saldrá el 1.º de Mayo próximo, para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.
Admite carga y pasaje.
El registro se cerrará el 28.
El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje a bordo.
Rebaja y buen alojamiento para familias.
Se expiden billetes de pasajes de la Península a esta capital. Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.
ADMINISTRACION CARVALLO 2.

PORTADOR DECAUVILLE

TODO DE HIERRO Y ACERO
FERRO-GARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA PRIVILEGIADO
Construido por DECAUVILLE AINE, ingeniero, DE PETIT BOURG (FRANCIA.)

El PORTADOR DECAUVILLE en solo siete años de existencia ha obtenido veinte medallas de oro y todos los primeros premios.
Actualmente se emplea en todo el mundo, por los Gobiernos, Establecimientos industriales y agrícolas unos 3.600 kilómetros de rails, 30.000 wagones y 22 locomotivas.
El éxito creciente del PORTADOR DECAUVILLE es debido especialmente a la gran economía y perfeccionamiento que representa sobre los antiguos modos de transporte y nuevo sistema análogos. Especialidad para el arrastre de la caña-dulce.
Unicos representantes del constructor en Filipinas para otros informes y encargos de compra.

9-ESCOLTA-9
Altos de la Tienda de los Catalanes.
FOTOGRAFIA
Altos de la Tienda de los Catalanes.
RODOLFO MAYER
PREMIADO EN LA EXPOSICION FOTOGRAFICA DE VIENA. jdh

INTERESANTE A LOS FARMACEUTICOS

de la Capital y Provincias.

Debiéndose realizar la Botica Española sita en la calle Real de Intramuros núm. 21, por disposición de los abaceas de la testamentaria del finado D. Vicente Jávega, se avisa al público la venta en pública almoneda de toda la anaquelaría, mostrador, frasería, botamen, mobiliario y demás enseres de dicha Farmacia, aceptándose separadamente en la Botica de la Marina, las proposiciones que quieran hacerse para la adquisición de la parte que conviniere de las existencias de drogas, específicos, productos químicos, instrumental, etc. pertenecientes a la espresada Botica Española, en los términos mas económicos de plaza.
La almoneda tendrá lugar el día 20 del próximo mes de Mayo.

Calendario

Y PARTE RELIGIOSA.

Abril, tiene 30 dias.

Santo del día.
5 DOMINGO de Pascua de Resurrección.—S. Vicente Ferrer conf. y Sta. Irene vírg. y mártir.
Benediccion papal en las iglesias catedrales y tambien en las Agustinas y Recoletos, si no la hubiere en la Metropolitana. Indulgencia plenaria en las capillas del Rosario y de Ntra. Sra. de Guia en la Catedral y en santo Domingo.

Santo de mañana.
6 LUNES.—San Sixto papa mártir y san Celestino papa confesor.

Santo de pasado mañana.
7 MARTES.—San Epifanio ob., san Donato, san Rufino y compañeros mártires.
Ábrense los Tribunales.

CUARTO MENGUANTE EN CAPRICORNIO A LAS 10-46 N.
Sale el sol a las 5h 52', y se pone a las 6-13.

Parte Militar.

Día 5 de Abril de 1885.
JEFE DE DIA DE INTRA Y EXTRAMUROS.—El Comandante D. José Díaz Varela.—DE IMAGINARIA.—El Comandante D. José Cañizares.
PARADA, los cuerpos de la guarnicion.—VISTA DE HOSPITAL Y PROVISIONES, Artillería.—SARIENTO PARA PASO DE ENFERMOS, Artillería.—De órden de S. E.—El General Gobernador militar, Molins.—El C. T. Coronel Sargento mayor interino, José Prágo.

Agenda.

CORREOS.

Administracion general de Correos.—Por el vapor Camiguin, que saldrá para Cápiz el 7 del actual a las diez de la mañana, la central de Correos remitirá a las ocho de la mañana la correspondencia que haya para dicho punto.
—Por el vapor español Visayas que saldrá para el puerto de Aparri, haciendo escalas en Caoyan y Currimao, el martes 7 del actual a las diez de la mañana, la central remitirá a las diez de la mañana, la correspondencia que haya para dichos puntos, Tuguegarao, Ilagan, Alcalá y Carig.
—Por el vapor español Eolus, que saldrá para Cebú y Dumaguete el 7 del actual a las doce del día, la Central remitirá a las diez de la mañana, la correspondencia que haya para dichos puntos, Bohol y Surigao.
—Por el vapor-correo Pasig, que saldrá para su expedicion postal viaje impar de la línea del S.E. del Archipiélago, el miércoles 8 del corriente a la una del día, la Central remitirá a las once

Para Cebú y Dumaguete.

El vapor EOLUS saldrá para dichos puntos, el martes 7 de Abril.
Para carga y pasaje acídase a Macleod y comp.

Vapor CAMIGUIN.

Saldrá para Cápiz, el martes 7 de Abril, a las diez de la mañana.
Para carga y pasaje, acídase a Smith, Bell y comp.

Vapor-correo MINDANAO.

Saldrá para Subic, Sual, San Fernando, Caoyan, Currimao y Aparri, el miércoles 8 del actual, regresando por las mismas escalas.
Admite carga y pasaje y lo despachan Aldecoa y comp.

Vapor-correo ROMULUS.

Saldrá en su viaje impar para Batangas, Calapan, Boac, Laguinanoc, Pasacao, San Pascual, Palanoc, Donsol, Sorogon, Legaspi y Tabaco, el miércoles 8 del actual, regresando por Tabaco, Sorogon, Donsol, Pasacao, Laguinanoc y Batangas.
Admite carga y pasaje, y lo despachan Aldecoa y comp.

Vapor-correo GRAVINA.

Saldrá para Cullion, Cuyo, Puerto Princesa, Balabac, Joló, Isabela de Basilan y Zamboanga, el miércoles 8 del corriente.
Admite carga y pasaje, y lo despachan Larrinaga y Echeita.

China and Manila STEAM SHIP CO. LTD.

VAPOR DIAMANTE.

Saldrá para Hongkong y Emuy, el miércoles 8 del actual, a las cuatro de la tarde.
Para carga y pasaje acídase a Peele, Hubbell y comp. Agentes.

Compañia Naviera de Filipinas

VAPOR VISAYAS.

Saldrá para Aparri, con escalas en Caoyan, Currimao y Fuga, el martes 7 del actual, a las doce del día.
Para carga y pasaje acídase a Macleod y comp. Agentes.

Vapor DON JUAN.

Se espera hoy y saldrá para Hongkong y Emuy el jueves 9 del actual a las cuatro de la tarde.
Admite carga y pasaje R. L. Roxas.

42--S. JACINTO--42

Cronos propios para coleccion y de última novedad.
Litografía de M. Perez, hijo, San Jacinto, 47, ph

COMPANIA DE LAS Mensagerias Maritimas.

El vapor nuevo MELBOURNE, de 5000 toneladas y 600 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 7 de Abril y de Singapore el 12 de Abril.
Por el vapor-correo, que saldrá de Manila el 5 de Abril, en combinacion con esta misma Mala francesa, los señores pasajeros alcanzarán en Singapore con anticipacion dicho vapor.

De Manila a Marsella

con garantía de literas y con rebaja para los señores empleados, oficiales del Gobierno español y órdenes Religiosas.
Espide cartas de crédito para traer pasaje de España a estas Islas, así como conocimientos directos para Europa a tipos de fletes económicos.
Por fletes y pasajes, acídase a M. Henry, Moraga, altos de Borri, Franco y Comp. ph

Pérdida.

En la tarde de ayer, sábado, se perdió un broche de brillantes montados en plata y oro, desde la calle Real de Manila a San Miguel. Se darán las gracias a una buena gratificación a quien lo presente. En la Redacción o Administración de este periódico darán razon. p3

Doctor Capelo.

Ha trasladado su domicilio a la calle de Platerías núm. 6 (en la de Carriedo, Santa Cruz.) ph

PAPEL LEGITIMO

paja de arroz para cigarrillos cortado a gusto de los aficionados Litografía de M. Perez, hijo, San Jacinto, (Binondo 42.) ph

Calesa.

Se vende una en la calle de San Juan de Letran núm. 6. h

Se compran

los sellos de correos de Filipinas inutilizados, en la Agencia editorial plaza de Quiapo. hd

Cajas refrigeratorias.

Se vende en la fábrica de hielo. Barraca 21. dmvh

IMPRESA DE LA OCEANIA ESPAOLA.

39—Real de Manila—39
En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos a una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía.
h 39—Real de Manila—39

IMPRESA Y LITOGRAFIA de M. PEREZ, HIJO.

Tarjetas de visita litografiadas y al minuto.
ph San Jacinto 24, (Binondo.)

Cantos del alma,

Coleccion de poesias de D. FRANCISCA JAUME DE MARGUEZ. Un bonito tomo en 8.º, de 204 páginas, impresion esmerada en buen papel, que se acaba de hacer en Girona, y se vende en la Administracion de La Océania a medio peso cada ejemplar.

EXPORTACION.

NAVARCH PARA SAN FRANCISCO.
Peele Hubbell comp.—1.081 778 kgs. azúcar, 202 437 abacá, 31.631 kgs. café.
INVENCIBLE PARA NUEVA-YORK.
Smith Bell y comp.—25.300 kgs. abacá.
Peele Hubbell comp.—1.518 313 kgs. azúcar, 12.652 kgs. sibucano, 161.065 kgs. abacá, 45.000 sombreros del país.
ESMERALDA PARA HONG-KONG.
Peele Hubbell y comp.—2481 kgs. jarcia de abacá 37,957 kgs. abacá.
G. Mackenzie y comp.—50.600 kgs. abacá.
Smith Bell y comp.—49.907 café, 115 id. tabaco elaborado.
Macleod y comp.—1298 kgs. café.
J. M. Fleming.—1247 kgs. tabaco elaborado.
J. Santamarina.—448 kgs. tabaco elaborado.
Ker y comp.—241 kgs. tabaco elaborado.
La Compañia general de Tabacos.—4005 kgs. tabaco elaborado.
Labhart y comp.—67 kgs. tabaco elaborado.
O. Tiang.—10.000 cocos de comer, 16.445 kgs. sibucano, 1645 kgs. café, 17.710 kgs. azúcar.
Sy-Tay.—110.060 kgs. buesos, 1512 id. pelo de puerco, 1800 id. pepita de afil.

Cotizacion corriente.

Manila 4 de Abril de 1885.
Abacá, \$8 y \$8 1/2 pico.
Azúcar, de fardierías núm. 10 a \$3'43 pico, el núm. 9 a \$3'18, el núm. 8 a \$2'87 y el número 7 a \$2'62 pico.
El de Taal a \$1'96 pico.
El de Cebú corriente a \$1'87 id.
El de idem superior a \$2'37 id.
El de idem núm. 1 a \$2'87 id.
El de Hillo corriente a \$2'62 id.
El de idem núm. 1 a \$3 id.
Café, de \$9'50 a \$10'50 pico.
Cueros, a \$8'75 pico.
Sibucano, a \$1'31 y \$1'56 pico segun clase.
Arroz, de Pangasinan, \$2'10 cavan el corriente y el blanco a \$3'10 id.
El de Saigon corriente \$1'52 y el blanco a \$2'37 a \$2'80 pico.
Cambios.
Letras s. Londres 6 m y 3/10 7/8 a 3/11.
" " París, a la vista 4/75 francos por peso.
" " Singapore 5 1/2 % descuento.
" " Hong-kong 5 1/2 % idem.
" " Madrid 3 y 4 % premio.
" " Provincias 5 % id.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS DE ALTA MAR.
De Barcelona y escalas, en 5 dias del último punto, (Singapore) vapor-correo "Isla de Cebú," de 2138 toneladas, su capitán D. Ceferino de Portuondo, con general: Compañia general de Tabacos.
De Nueva-Castle, en 34 dias, barca americana "Hudson," de 630 toneladas, su capitán D. C. F. Carver, con carbon: órden.
De Hong-kong, en 8 dias, fragata americana "Granita State," de 1694 toneladas su capitán D. T. Fitz, en lastres: P. Hubbell y comp.
D. id. y Emuy, en 2 1/2 dias del último punto, vapor inglés, "Diamante," de 514 toneladas, su capitán D. J. Stag, con general: P. Hubbell y c.

C. LABARBE Y C. MANILA.

Exportacion.—Importacion.—Comision.

Representantes exclusivos en Filipinas de las casas de primer órden siguientes para las que reciben encargos:

Moet & Chandon	de Epernay	Champagne.
La Bénédicte	" Fecamp	Licior.
Cusenier fils Ainé	" Paris	Licores.
Picon & Co	" Cognac	Cofiac.
A. Lalande & Co	" Marsella	Amer picon.
Les Fils de Charles Teyssonneau	" Burdeos	Vinos.
Rodel & fils freres	" Idem	Frutas en su jugo.
Union de los Proprietarios	" Niza	Conservas alimenticias.
Dinant & Allcard	" Periers	Acetate de Oliva superior.
Menter	" Paris	Mantequilla.
Christofle & Co	" Idem	Chocolate.
Ponsisguet-Rusand	" Idem	Plateria Christofle.
		Ornamentos de Iglesia, objetos para el culto, etc.
Abadie & Co	" Idem	Papel para cigarrillos.
Erard & Co	" Idem	Pianos "Erard."
Thibouville-Lamy & Co	" Idem	Instrumentos de Música.
Walter-Lecuyer	" Idem	Aparatos Hidroterápicos, Baños, Sombros.
De Clermont & Co	" Idem	Salzados.
Gontard freres	" Lyon	Sederías y cintas.
J. Forest & Co	" St. Etienne	Espejos.
Leopold Brot & fils	" Paris	Fanales y flores artificiales.
Lenéglé & Co	" Idem	Peines y cepillos.
Léon Lefrère	" Idem	Ropa blanca confeccionada para señoras.
Lepetit Charollet	" Idem	

Hay depósito de algunos de los artículos antes enunciados así como brillantes finos de varios tamaños, pudiéndose pedir éstos por telégrafo de la clase y peso que se deseen. dh

C. LABARBE Y C. MANILA.

La oficina de esta Casa, sita en el Muelle del Rey, en el mismo local del Consulado de Inglaterra, se abrirá la semana próxima.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION

DE 1.ª ENSEÑANZA SUPERIOR
PREPARATORIO PARA ESTUDIOS GENERALES Y DE COMERCIO, DIRIGIDO POR EL PROFESOR

D. Florencio L. Gonzalez Bernal.
Clavería 2, (S. Jacinto.)

Unico establecimiento de esta clase autorizado por la superioridad.

Se admiten alumnos internos, medio internos y externos, con las cláusulas expresadas en el Reglamento el cual podrá solicitarse de la Direccion. 5-12

GRAN DEPÓSITO DE CALZADO.

Hemos desempacado un surtido completo en BOTAS de cuero de doble suela.
Id. de id. y charol, una suela.
ZAPATOS de charol, cuero y lona.
Id. de cuero, escotados.
Id. de id. con hevilla para niños de 10—16 años.

Escolta 35. SECKER Y C. a h4A

CALZADO ELEGANTE

y á la

Ultima moda de Paris,

se está desempacando en LA PUERTA DEL SOL, BAZAR.

Especialidad en calzado para señoras y niños.

LA FLOR DE FILIPINAS.

FABRICA DE TABACOS Y CIGARRILLOS.
Jólo 44, Binondo.

Se venden sus productos á precios sumamente económicos en los siguientes establecimientos: CAFE MAGALLANES, LIBRERIA TAGALA, KIOSKO DE SANTA CRUZ Y LA FAMA.
Dirigiéndose á la misma fábrica se hace la rebaja del 15 p% sobre el valor de los pedidos al por mayor. dmh

HOTEL RESTAURANT GASSIN.

2--San Jacinto--2.

Abono al mes. 30 pesos.
Id. 15 dias 15 pesos.
Cena 4 pesetas.
Comida 4 pesetas.
Habitaciones desde 50 á 60 pesos al mes con servicio.
Convite, lunch, á domicilio.
jdh JULES GASSIN.

J. TOBIAS FOTOGRAFO

DEL PALACIO DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR GENERAL.
16--Escolta--16.

Retrata diariamente desde las ocho de la mañana á las cinco de la tarde.
Retratos de todas clases y tamaños y por procedimientos perfeccionados.
Retratos instantáneos é inalterables.
Precios equitativos. Ejecucion esmerada.
16--ESCOLTA--16. jdh

GUIA OFICIAL FUNDICION A VAPOR.

DE FILIPINAS para 1885.

Se vende al precio de \$2 ejemplar, en la conserjeria de la Secretaría del Gobierno general (Palacio 18) y en la libreria de Ramirez y Giraudier. h5A
Acabamos de montar una fundicion de hierro y de bronce, movida por vapor, del sistema mas moderno y económico, pudiendo fundir piezas hasta cuatro toneladas de peso y recibimos encargos para fundiciones de cualquier especie á precios muy arreglados.
J. WITTE & Co
Taller de Maquinaria. pdvh
Barraca 21.

de la mañana del referido día, la correspondencia que haya para Romblon, Bataan, Cápiz, Iloilo, Isla de Negros, Antique, Concepcion, Dapitan, Misamis, Dumaguete, Cebú, Bohol y Surigao.
Manila 4 de Abril de 1885.—El oficial de guarida, E. Mellado.

Correos de hoy. Para Bulacan y Nueva Ecija,

á las ocho de la mañana; para Cavite, á las diez de la tarde y siete de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tugan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Principe á las siete de la noche.

Correos de mañana. Para Bulacan y Nueva Ecija,

á las ocho de la mañana; para Cavite, á las diez de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pampanga, Guagua, Porac, Tarlac, Bataan, Orani, Corregidor, Zambales, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tugan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Principe, á las diez de la noche.

Correos de pasado mañana.

Para Bulacan y N. Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite á las diez de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tugan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Principe, á las diez de la noche.

ADUANA

IMPORTACION.

DEL 31 DE MARZO DE 1885.

ESMERALDA DE HONG-KONG.
Smith Bell y comp.—1 bulto 7 1/2 kgs. papel recortado.
C. Lutz comp.—15 cajas 150 litros champaña. STELLA DE HAMBURG.
C. Fressell y comp.—1 barril 20 docenas molinos para café, 1 id. 358 kgs. peso bruto hierro forjado en manufacturas finas.
SANTO DOMINGO DE LIVERPOOL.
F. L. Roxas.—4 cajas 48 sillitas de montar.
Inchausti y comp.—40 litros 1000 kgs. aceite de linaza.
Muñoz Hermanos y Sobrinos.—19 cajas 100 litros vino tinto.
SERAPIS DE LIVERPOOL.
Labhart y comp.—3 cajas 418 sombreros.
SALVADORA DE SINGAPORE.
Secker y comp.—1 caja 180 sombros de fieltro.
T. Hermann y comp.—10 cajas 1851 kgs. tejido tupido de algodón, 4 id. 12000 sombreros, 3 cajas 176 kgs. tejido tupido de algodón de 29 hilos.
CARRIEDO DE SINGAPORE.
Smith Bell y comp.—5 cajas 633 tejido tupido de algodón.
C. Lutz y comp.—2 cajas 284 kgs. tejido diáfano de algodón, 5 barriles 495 kgs. harina de trigo.

De Sablayan, vapor de guerra inglés "Flying Fish," su comandante Mr. Moleoyor, de 2 cañones y fuerza de 650 caballos.
SALIDA DE ALTA MAR.
Para Hong-Kong y Emuy, vapor inglés "Esralda," con general.

Manila 5 de Abril de 1885.

RESURREXIT; NON EST HIC

Cuando José de Arimathea, al anochecer del trágico día, se presentó en el pretorio reclamando el cuerpo de Jesús, todavía pendiente del madero, maravillosamente Pilatos de una tan rápida muerte, y para cerciorarse de lo ocurrido, hizo llamar al centurion que, momentos antes, había asistido al suplicio capitaneando la escolta.
Extraña era, en efecto, la repentina defuncion—atribuida á milagro años despues, por el grande Origenes,—y muy naturales las sospechas, citándose como se citaban numerosos casos de crucificados vueltos á la vida á favor de un enérgico tratamiento. Pero el centurion, ya convertido al cristianismo, á juzgar por lo que dice la piadosa leyenda, dispuso todas las dudas; con lo cual no tuvo el pretor inconveniente alguno en acceder á la súplica de José de Arimathea, no solo por ser este un fariseo respetable, miembro del sanhedrin, sino porque las leyes de Roma concedian al cadáver de los reos á cualquiera persona que despues de la ejecucion lo reclamase.
Al pié de la cruz, esperaba Nicodemus, miembro tambien del sanhedrin y amigo ó discípulo secreto del Nazareno; entre los dos, amortajaron el cuerpo con arreglo al uso judaico, envolviéndole en un lienzo, para cuya preparacion no sabemos si se habrían gastado las cien libras de mirra y áloes de que habla Juan el Evangelista, diéronle sepultura provisional en una bóveda ó gruta que allí cerca poseia José, ayudados en esta santa empresa por las fidelísimas mujeres de Bethania, y puesta sobre la abertura una pesada losa, retiráronse todos á Jerusalem, silenciosos y conmovidos.
Prometíanse volver el domingo, ya que durante el sábado no lo consintiese la solemnisima fiesta de la Pascua, para trasportar el venerado cuerpo á otro lugar más decoroso.
Aseguran los sinópticos que, á la mañana siguiente, se juntaron en la ciudad los fariseos y los príncipes de los sacerdotes, y que comparecieron ante Pi-

lato, diciéndole: "Señor, nos acordamos de que aquel engañador prometió, viviendo aún, resucitar al cabo de tres dias. Manda, pues, que se asegure el sepulcro, porque no vengan sus discípulos de noche, y le hurten y dignan al pueblo: resucitó de los muertos. Y será el postrero error peor que el primero." (San Mateo 27.—62, 63 y 64.) Pilatos, segun parece, accedió á este ruego, á pesar de lo poco complaciente que se había mostrado el día anterior, cuando los mismos solicitaban de él que enmendase el mote, Rey de los judios, puesto en el leño del Crucificado, y les contestó:—"Teneis una guardia, id, y asegurade como sabeis." Cosa que hicieron ellos sellando la losa y apostando centinelas alrededor del sepulcro.
Apenas hubo despuntado la aurora del domingo, las mujeres galileas, á quienes desvelaban juntamente el dolor y la ternura, salieron de la ciudad llevando abundante provision de drogas aromáticas, y encamináronse á toda prisa hacia el Gólgota, deseosas de ser las primeras que derramasen lágrimas y ungüentos sobre la lápida del sepulcro.
Pero bien pronto se les adelantó María Magdalena, la pecadora arrepenida y enamorada, que desde el instante de la crucifixion no parecía vivir en el mundo, sumida como había quedado en una especie de doloroso alucinamiento. Antes que sus compañeras, llegó á la gruta, y cerca ya de la entrada, viósele caer de hinojos exhalando un temeroso grito: "La losa estaba volcada, y en lo interior del sepulcro, sentado al lado derecho, hallábase un manecbo, cubierto de un larga ropa blanca (San Marcos) que habló á las espantadas mujeres de este modo.
—"No os asusteis; buscad á Jesús Nazareno, el que fué crucificado; resucitado há, no está aquí; resurrexit; non est hic; hé aquí el lugar en donde le pusieron."
Huyéronse las mujeres, "porque las habia tomado temblor y espanto," pero quedé María Magdalena, en cuyo corazon palpitaba rebelde é invencible la esperanza, y para cuyo intenso amor todos los accidentes sobrenaturales, todos los milagros, todas las inverosimilitudes eran cosa deseada y posible. Quédose María Magdalena, exaltada más que nunca, temblorosa de emociion, desprendida de las corpóreas ligaduras, indecisa entre los cielos y la tierra, con los ojos del espíritu dilatados hambrientos y fijos á un mismo tiempo en la oscura profundidad de la desierta gruta y en los matinales resplandores del horizonte infinito. Y entonces se le apareció Jesús dirigiéndole una sonrisa inefable. Ella no tuvo miedo ni se asombró

en presencia de un muerto que volvia de la tumba; antes bien, precipitándose hacia él, se arrojó á sus piés, y quiso besárselos tal como en otro tiempo más dichoso, tal como en aquel primer día inolvidable en que Jesús le había dicho: "Yo te perdono, porque amaste mucho."
Mas ¡ay! que él la detuvo.—"No me toques, porque aún no he subido á mi Padre; más vé á mis hermanos y adviérteles que subo á mi Padre y á vuestro Padre, y á mi Dios y á vuestro Dios."
(San Juan, 19 27.)
La pobre mujer olvidó su amor para obedecer las órdenes del amado, y descendiendo del monte fuese en busca de los discípulos, y en medio de ellos compareció gritando con ingenuidad sublime: "¡aa resucitado, ha resucitado!"
"¡Oh! Magdalena, blanca Psiquis de la nueva ley, no inocente y pura como la Psiquis pagana, sino lavada y redimida por el amor y por el arrepentimiento: á tí primero que á ningún otro quiso aparecerse en espíritu Jesús; á tí te escogió para que dijese á los discípulos y á las generaciones que el templo más acepto á los ojos de Dios es el dolorido, es el sediento, es el misero corazon humano.
Como ante tí se manifestó aquel día, así se manifestará siempre á las almas tristes que en la hora de la tribulacion se acuerden de el y le llamen. ¡Feliz tú y felices ellas!
Pero todos los demas, pero nosotros, que hemos dejado los blancos vellones de la fe entre las zarzas de unos y otros caminos; pero todos los demas, pero nosotros, que no amamos sino cuando somos amados; si algun día, movidos por la curiosidad ó por la desesperacion, nos dirigimos hacia el sepulcro en que yace nuestro muerto, no encontraremos sino al manecbo vestido de cándida estola, que nos dirá con irónica sonrisa: resurrexit; non est hic, no está aquí, solo queda el lugar en que le habiis puesto, ¡ha resucitado!
ALFREDO VICENTI.

Correo nacional.

Ayer mañana fondó en este puerto el vapor-correo Isla de Cebú, de la Compañia Trasatlántica, trayendo cartas y periódicos de la Península y extranjero hasta el día 1.º de Marzo. De ellos tomamos las siguientes;

Noticias generales.

Madrid 13 febrero.

Se ha experimentado una fuerte comocion en Torre del Campo (Jaen), que ha dejado arruinadas varias casas, no habiendo habido afortunadamente ninguna desgracia personal.

En el banquete organizado anoche en el Circulo democratico, el señor Moret pronunció un brillante discurso, en el que anunció la próxima subida al poder del partido liberal, no para el miedo de sus individuos, sino en beneficio de la patria.

El señor Castelar ha reanudado en el Congreso su discurso, y ha dicho que hay dos instituciones, una tradicional y otra progresiva, que son la Iglesia y la Universidad. Ha añadido que precisa, que tanto la Universidad como la Iglesia tengan completa libertad, es decir, que piensen y quieran.

El señor Castelar ha sostenido que el gobierno debe respetar la unidad italiana; ha afirmado que el Papa goza de la mayor independencia desde que carece del poder temporal; ha dicho que si el gobierno no quiere ó no sabe mantener una política liberal y tolerante, debe abandonar el poder.

El señor Menéndez Pelayo ha negado la libertad de la ciencia y ha afirmado que los profesores deben respetar la Constitución, el Código penal y el Concordato.

Madrid 14 febrero.

S. M. el Rey ha marchado á Aranjuez. La Gaceta publica el nombramiento del general Cotoner para el cargo de director del cuerpo y del cuartel de Inválidos.

Se dice que en virtud del convenio sobre el tratado de los ferros-carriles de Canfranc y Noguera Pallaresa, se modificará en el Alto Aragón parte del trazado primitivo, y que en ambas líneas cada nacion soportará la mitad de los gastos de los túneles que han de abrirse en Somport, en el valle de Aran.

El Congreso está completamente lleno de gente.

El señor Castelar ha rectificado acusando al señor D. Marcelino Menéndez Pelayo de defender ideas reaccionarias hasta el carlismo (Protestas de la mayoría) y luego dirigiéndose á la mayoría ha dicho: Seguid ese camino. Esa tendencia echó abajo el trono de Isabel II; seguid esa tendencia, y echaréis abajo el trono de D. Alfonso XII. (Protesta de la derecha. El señor presidente del Congreso le ha llamado al órden consignando una enérgica protesta contra las últimas palabras. Grandes aplausos entre los individuos de la derecha.)

En la sesion celebrada hoy en el Senado se ha leído el proyecto de Código civil.

El señor Sagasta ha pronunciado en el Congreso un extenso discurso analizando los sucesos universitarios, la cuestion de enseñanza y la Union católica.

Ha preguntado con mucha insistencia el señor Pidal, á los diputados de la mayoría y á los de la Union católica, si aceptan el art. 11 de la Constitución.

El señor Pidal se ha negado á contestar, promoviéndose un ruidoso incidente. La sesion del Congreso ha durado hasta las once. Se colige del discurso del señor Lopez Dominguez, que es probable una inteligencia entre fusionistas é izquierdistas.

Madrid 15 febrero.

Anoche se sintió un fuerte terremoto en Granada, cuyos vecinos, asustados, se lanzaron á la calle, Reina gran pánico. Tambien ayer hubo dos terremotos en Velez-Málaga, aumentando la consternacion.

Ayer se practicó un reconocimiento en el sitio donde se perdió el vapor "Alfonso XII", resultando de él que el vapor se encuentra sobre un fondo de arena y que segun se cree se podrá salvar parte de la carga, la correspondencia y el dinero que iba á bordo.

El Carnaval ha estado hoy bastante animado. Ha hecho un dia primaveral.

Mañana regresará S. M. el Rey.

Madrid 16 febrero.

Ayer hubo nuevos temblores de tierra en Málaga, Velez-Málaga, Nerja, Almuñécar, Motril y Granada, pero sin ninguna desgracia personal.

Madrid 17 febrero.

Los periódicos de San Sebastian dicen que los prohombres del carlismo celebran frecuentes conferencias.

Se afirma que por todo el mes de abril regirá el proyectado convenio comercial con Inglaterra.

Los temporales son generales en toda la Peninsula.

Los círculos políticos están desiertos. La Sociedad española de africanistas ha descubierto en el Rio del Oro y á poca profundidad una capa de agua potable, resolviéndose con este hallazgo el problema de la colonizacion de dicha comarca. Además, aumentan las transacciones, se ensanchan los territorios ocupados y se establecen nuevas é importantes factorías.

El general Pavía ha tomado posesion de la Capitanía general de Madrid.

En un telegrama de Berlin dirigido al Journal des Debats se dice que la Asociacion internacional africana ha obtenido, en virtud del tratado firmado con Portugal, la cesion de 40 kilómetros de costa comprendidos entre Benana y Toba.

Madrid 19 febrero.

Corre el rumor de que el señor Monescillo irá al arzobispado de Sevilla, el Patriarca de las Indias al arzobispado de Valencia y el obispo de Salamanca al obispado de Madrid.

En la conferencia celebrada con los señores Cánovas del Castillo y Romero Robledo por el señor don Manuel Durán y Bas, éste les espuso la triste situacion de Cataluña y les dijo que si se apru-ba el proyectado convenio comercial con Inglaterra, el asunto revestirá los caracteres de una cuestion social, tratando de convencerles de ello con grandísima elocuencia.

El señor Muro ha pedido en el Congreso que el gobierno declare la actitud que tomará respecto á la pastoral del Ilmo. señor obispo de Plasencia.

El señor Silvela ha dicho que el gobierno se ocupa en este asunto, y ha defendido la absoluta necesidad de conservar las buenas relaciones que existen entre la Iglesia y el Estado. Ha mani-

festado que es preciso que ambas potestades respeten su respectiva independencia, y ha declarado que el gobierno ha acudido al Papa.

Se ha verificado solemnemente en Palacio la ceremonia de la imposicion del Toison de oro á los señores Posada Herrera y marqueses de Reinosa y de Corvera.

No es exacto que el representante de Inglaterra en España esté autorizado para contratar oficiales españoles para hacer la guerra en el Sudan.

El Consejo de ministros que hoy se ha reunido bajo la presidencia de S. M. el Rey, se ha ocupado principalmente de la pastoral del Obispo de Plasencia, dando cuenta el señor Cánovas del Castillo de haber enterado de este delicado asunto á su Santidad el Papa Leon XIII, habiéndose hablado además de la dimision del general Martinez de Campos, de la disolucion del Ejército del Norte, de la diócesis de Madrid, de una combinacion de prelados, aunque sin carácter definitivo, y del nombramiento del señor Lunas para el cargo de gobernador civil de Manila.

Madrid 20 febrero.

Las Palmas (Canarias).—Ha llegado el vapor "Ciudad de Cádiz", que conducirá á bordo el pasaje del vapor "Alfonso XII."

La goleta de guerra "Ceres" ha salido para reconocer el bajo de Ganda, donde sucedió el siniestro del referido vapor.

Se ha experimentado nuevas oscilaciones del suelo en Loja y Motril, habiéndose derrumbado una casa.

Ha habido en Granada un fuerte temblor de tierra.

Hoy debe entregarse al Nuncio de su Santidad la Nota diplomática que el gobierno dirige á la Santa Sede á propósito de la pastoral del Ilmo. señor Obispo de Plasencia.

El señor Maluquer ha hablado en el Senado contra el dictamen de la comision encargada de examinar el proyecto de codificacion civil, por haber esta suprimido en el artículo 5.º del proyecto la declaracion de que el derecho romano y el canónico fuesen supletorios del derecho foral de Cataluña, y ha sostenido que la ciencia moderna no admite la uniformidad en la codificacion sin la unidad; citando en su apoyo las opiniones de los señores Figueroa, Moret y Giner de los Rios. Por último, ha dicho que despues de arruinar á Cataluña con medidas económicas, se queria acabar con el derecho foral y la organizacion de la familia y de la propiedad del Principado catalán.

Madrid 21 febrero.

Ha llegado á esta corte el general Martinez de Campos, quien ha celebrado una conferencia con el Sr. Cánovas del Castillo.

Madrid 22 febrero.

El Imparcial publica un artículo sobre el déficit de los próximos presupuestos. La Epoca ha hecho notar que el ministro de Hacienda procedió lógicamente en sus cálculos y que si se ha equivocado no es suya la culpa sino del cólera, de la filoxera, de las inundaciones, que han ido disminuyendo los ingresos. El Imparcial sostiene, por el contrario, que la causa de la decadencia de los tributos se debe á la supresion de la organizacion económica establecida por el Sr. Camacho.

Madrid 23 febrero.

Se reproducen los temblores de tierra en Málaga y en Velez-Málaga.

Se cocia que la cuestion de Modus vivendi tomará un nuevo giro favorable á los intereses de Cataluña. Las Diputaciones de las provincias de Barcelona y Gerona han telegrafiado á los diputados que combatan enérgicamente el tratado.

Se asegura que de ninguna manera se concederá á Inglaterra mas que la segunda columna del Arancel.

En el Congreso continúa la interpelacion sobre asuntos del ramo de Guerra.

En el Congreso se ha aprobado un dictamen negando la autorizacion solicitada para procesar al Sr. Sagasta.

Segun dice la Epoca, el señor ministro de Hacienda confesará francamente el verdadero déficit que existe en los actuales presupuestos.

El Papa ha enviado telegráficamente su bendicion al director y redactores del periódico La Union.

Mañana marchará el Sr. Cárdenas á Paris.

Madrid 24 febrero.

El general Lopez Dominguez ha defendido en el Congreso el proyecto de aumento de sueldo á los militares.

La Gaceta publica el Real decreto en que se disuelve el ejército del Norte.

Ha fallecido en Sevilla el teniente general Riquelme.

Continúan los terremotos en la provincia de Granada.

En el Congreso ha esplanado su interpelacion el general Daban. El general Quesada se ha defendido. El general Bermudez Reina ha acusado al general Quesada de poca claridad en la espresion, de haber usado frases reticentes y de mala intencion. (Protestas y gritos de la mayoría.)

Madrid 25 febrero.

Mr. Bonelli, explorador de las comarcas africanas, manifiesta que ha reconocido á España otro jefe de Kabila del interior.

En la conferencia que el Sr. Sedó ha tenido con el Sr. Elduayen, se ha convenido en admitir la enmienda siguiente: "El gobierno no hará arreglo subsidiario alguno con Inglaterra sin que preceda una ley especial."

Madrid 26 febrero.

El Imparcial asegura que en la conferencia celebrada anoche entre el señor Cánovas manifestó á éste que presentaría su dimision si él y el Sr. Romero Robledo no armonizaban su criterio acerca del Modus vivendi.

Las Palmas (Canarias).—El puerto toma gran incremento desde ayer á causa del número de buques fondeados. La goleta de guerra "Ceres" ha reconocido el bajo Gando, respecto del cual no se notó ninguna variacion, habiendo hallado el vapor "Alfonso XII" á una milla de distancia. Segun parece, los buzos lo han encontrado en buena disposicion con la proa hacia el Nordeste y á una profun-

didad de 27 brazas desde la cubierta del vapor y de 34 desde el fondo del mar, abrigándose fundadas esperanzas de poderlo sacar á flote.

Ha desaparecido la gravedad de la indisposicion que aquejaba al señor ministro de Gracia y Justicia.

Ha fallecido el Sr. D. Fernando Corradi.

En la sesion del Congreso ha sido elegido el Sr. Villanueva Perales para desempeñar la segunda vicepresidencia de dicho Cuerpo.

En Consejo de Ministros se ha aprobado el arreglo de la cuestion relativa al modus vivendi con Inglaterra. Al efecto ha propuesto que se emitan dos dictámenes, uno referente al modus vivendi, el cual se discutirá en seguida, y otro sobre el tratado definitivo, que no se discutirá hasta mas adelante.

Madrid 27 febrero.

Son completamente infundados los rumores de una próxima crisis.

Es probable que el próximo martes se lean los presupuestos en el Congreso.

En la sesion del Congreso se ha retirado, á propuesta del señor Sedó, el dictamen relativo al modus vivendi con Inglaterra, á fin de modificarlo.

Hoy ha habido nuevas oscilaciones en Málaga, Nerja, Antequera y Archidona.

El señor Cárdenas llegó ayer por la noche y hoy ha tomado posesion de la embajada de España en Paris.

Madrid 28 febrero.

Se repiten los terremotos en la provincia de Granada.

El ministro de Gracia y Justicia ha entrado ya en el período de la convalecencia.

El señor ministro de Ultramar ha declarado en el Congreso que España ha accedido á la peticion hecha por los Estados-Unidos de que se prorrogará hasta el mes de mayo de 1886 el plazo para verificar la ratificacion del tratado de comercio ajustado en dicho país.

En el Congreso ha sido elegido tercer vicepresidente el señor marqués de Cuzano.

En el Congreso se discute el proyecto del gobierno sobre administracion local.

En el Senado sigue la discusion de Código civil.

Ha llegado á Madrid la embajada de Siam.

Se ha presentado en el Congreso el dictamen reformado sobre el modus vivendi con la Gran Bretaña.

El Imparcial combate el proceder del gobierno tocante al modus vivendi, huyendo de unos escollos para caer en otros por no mantener el equilibrio de los derechos y las ventajas de obrar equitativamente exigiendo sacrificios reciprocos que no exageren la proteccion ni la rebajen haciéndola ineficaz.

Ayer hubo nuevos temblores de tierra en Granada, Loja y Málaga. Ocurrieron algunos hundimientos de casas.

Barcelona 1.º marzo.

Por la línea de Valencia llegó ayer mañana á esta capital, hospedándose en la fonda del Falcon, el Excmo. Sr. Teniente general D. Emilio Terrero nombrado por el gobierno de S. M. gobernador general de las Islas Filipinas. Ayer tarde el general Terrero, acompañado brigadier señor Martitegui, recorrió los principales pasos de esta ciudad, visitando asimismo algunos edificios públicos.

Segun telegrama recibido ayer del diputado á Cortes D. Antonio Sedó por el señor Alcalde constitucional, puede tenerse esperanza de que definitivamente será modificado por los Cuerpos colegisladores el proyectado modus vivendi con Inglaterra, en beneficio de los intereses de la industria nacional.

Entre los pasajeros que embarcará hoy el vapor correo de Filipinas "Isla de Cebú", figura el consejero de Administracion de Filipinas D. Francisco Godínez.

El anciano maestro Obiols se halla bastante mejorado del pernice que sufrió en el Conservatorio de música del Liceo de Isabel II. Además de las contusiones que le produjo su caída por una escalera de alguna gravedad.

TELEGRAMAS

LA GUERRA EN SUDAN.

Londres 21 marzo.

Despues de un rudo combate aunque con pocas pérdidas, el general Graham, ha dispersado un cuerpo de 4000 rebeldes en las cercanías de Hashen. Las pérdidas del enemigo fueron grandes.

Londres 23 marzo.

Despues de un sangriento, y pertinaz combate que duró hasta el doblado en las cercanías de Suakin, los rebeldes fueron derrotados con grandes pérdidas. La pérdida por parte de los ingleses en los dos dias, fué de 78 muertos y 214 heridos.

MENENDEZ-PELAYO, ORADOR

(De El Imparcial del 14 de Mayo en la reseña de la sesion del Congreso del dia anterior.)

El jóven catedrático de la Universidad Central es digno contrincante del señor Castelar. Nadie, sin duda, como él, puede oponer citas á sus citas, recuerdos á sus recuerdos, doctrinas y teorías enfrente de sus doctrinas y teorías. ¡Cómo que militan en escuelas opuestas de la política y de la ciencia, y ambos brillan por su insuperable talento!

El Sr. Menéndez Pelayo habla por vez primera en la Cámara. Su manera de expresarse, salvo algunas dificultades de emision que oscurecen á veces la rotundidad de un período, es viva y rapidísima. No es un hombre que maneja y domina la palabra; es una palabra que domina y se lleva á un hombre, llegando á caer las frases de sus labios hasta contra su voluntad como la corriente eléctrica mueve la campanilla tan pronto como se ponen en comunicacion los elementos de la pila. Su arrebatado y su abstraccion al hablar son tales, que hubo un momento en que cogiendo el vaso de agua que tenía á su lado, se olvidó que lo tenía en la mano, y siguió hablando, hablando, sin beber ni dejar el vaso, hasta que los que estaban á su lado se lo advirtieron, y entonces, sin dejar de hablar, dejó el vaso donde estaba.

El Sr. Menéndez Pelayo tuvo el buen acuerdo de circunscribirse á la alusion de que habia sido objeto, y en su discurso combatió la libertad de la ciencia tal cual la defiende el Sr. Castelar, y demostró que no estaba solo al calificar la desamortizacion de "inmenso latrocinio."

Censura al orador republicano las frases que ha pronunciado disculpando los motivos escolares.

Declárase partidario de la ciencia en todo, pero no acepta la libertad de la ciencia en tanto que ésta tienda al error.

La ciencia es una é indiscutible, y tirse como los andamajes de ella, como meras hipótesis que han de ayudar á la verdad científica.

Niega que entre la religion y las ciencias exactas y naturales exista conflicto alguno. ¿Quién se atreverá á probarlo mientras esas ciencias respondan á las verdaderas leyes científicas? ¿Cómo se escandaliza el Sr. Castelar por la traduccion de la Biblia del profesor de hebreo señor García Blanco, si era la que hacen todos los hebraizantes? ¿Cómo, si está admitida, por otra parte, y aceptada, la traduccion en sentido alérgico?

Afirma que el principio de las universidades independientes no se sostiene hoy en ninguna parte, ni en Italia, ni en Inglaterra, ni en Alemania, y sólo en Bélgica, porque allí se pagan las universidades los mismos libre-pensadores.

Expone argumentos y más argumentos, datos y más datos, doctrina y más doctrina, para demostrar el dicho aquel de Schopenhauer: "Habcis hecho bien en separar á esos catedráticos de la Universidad, no por impíos, sino por tontos y groseros."

La Cámara le aplaude con entusiasmo. Fija su criterio sobre la enseñanza, afirmando que el profesor oficial debe respetar la Constitución, el Código penal y el Concordato, y dice que el señor Castelar ha exagerado el espíritu secularizador de las leyes de enseñanza de don Pedro José Pidal y D. Claudio Moyano, porque en ésta se mantenía la obligacion de los obispos de inspeccionar la enseñanza. El primer secularizador de las universidades—añade—fué el gobierno de Fernando VII.

Justificando sus opiniones sobre la desamortizacion, lee parte de un discurso del duque de Rivas, en que se califica el hecho de "bárbaro y cruel, de verdadero robo," texto que corrobora con otras citas de Tejada y marqués de Pidal, con palabras de Rios Rosas, que decía al señor Castelar que la propiedad de las monjas era tan sagrada como la del señor Castelar sobre sus fincas, y de Pi y Margall segun cuyo criterio el hecho de la desamortizacion abona las teorías socialistas.

Vea, pues—añade—vea el Sr. Castelar como no soy yo solo quien ataca á la desamortizacion.

Hasta la Universidad de Alcalá—continúa—fué vendida en 3,000 duros pagaderos en papel, en aquel papel que creó Mendizabál. ¡Qué vergüenza! (Estrepitosos aplausos.)

Y nosotros, que oíamos con delectacion al Sr. Menéndez Pelayo y admiráramos su prodigiosa memoria, no podíamos menos de entristecernos ante el efecto que sus palabras producian en la mayoría.

Al cabo de medio siglo de desamortizacion y del cambio completo que por virtud de este hecho experimentó la sociedad española poniendo en circulacion aquella gran masa de riquezas que poseían las manos muertas, abriendo nuevos horizontes á la vida civil y política, creando la clase media, nervio y sosten de las modernas sociedades, difundiendo por todas partes la atmósfera de vida, de bienestar, de adelantamiento y de progreso que constituye la esencia del período que vivimos, si se compara con el que atravesaron nuestros padres, al cabo de este tiempo hay quien maldice de aquel hecho y hay quienes debiéndonlo todo ó casi todo á la desamortizacion, aplauden con furor al maldiciente sin reparar que en estos aplausos va envuelta la condenacion de su propia vida.

¡Ah! ¡Qué inconsecuencia tan grandel! ¡Qué examen su conciencia los individuos de esa mayoría, ayer tan reaccionaria y clerical, y que arroje la primera piedra el que no posea en mayor ó menor cantidad, bienes procedentes de la desamortizacion!

¿Qué se pase revista á los títulos con que la mayoría de los senadores acreditada la renta propia para desempeñar su cargo, y se verá cuán pocos son los que en la desamortizacion no tienen el origen de su esplendor y de su riqueza!

Si la obra de Mendizabál y del partido liberal constituye á vuestros ojos tan tremendo latrocinio, ¿por qué, diputadas de la mayoría, que poseéis bienes que fueron de iglesias y monasterios, no os apresurais á poner en paz vuestras conciencias, devolviéndo esos bienes á los que creéis sus legítimos dueños?

El latrocinio jamás lo disculpa ni lo atenúa el hecho consumado.

EL EXCMO. SEÑOR DON EMILIO TERRERO Y PERINAT.

(De nuestro corresponsal.)

Madrid 25 febrero.

Hoy deberá partir de esta corte, para embarcarse en el vapor de la Trasatlántica que sale de Barcelona el primero del mes próximo, el nuevo Gobernador general de esas Islas Excmo. Sr. D. Emilio Terrero y Perinat, teniente general de ejército.

Si las reconocidas dotes de valor, prudencia, lealtad y patriotismo, todo cuanto adorna y hace de inapreciable valía á un militar, y la acrisolada honradez, recta intencion, tacto y amor á la justicia, prendas que deben acompañar al buen gobernante; si este cúmulo de bellas cualidades y cumplidas condiciones de caballerosidad é ilustracion, son garantía de buen gobierno y bastan, como es indudable, á hacer la dicha del país que tal autoridad haya, Filipinas está de enhorabuena, porque la eleccion ha sido en extremo acertada.

El general Terrero goza de envidiable reputacion en nuestra noticia, y su brillante hoja de servicios es la mas honrosa placa de entre las muchas que ostenta su aguerrido pecho.

Agono siempre á las luchas de la política y á las ambiciones bajas que inspiran la sola idea del miedo, sea como fuere, el general Terrero y Perinat

ha conquistado gloriosamente sus entorchados y cruces: ya sirviendo á la patria en la esfera del gobierno, ó ya en el campo de batalla, que alguna vez regó con su sangre generosa.

Una simple ojeada por su historia militar, brillante como pocas, hoy que tanto escasean hombres de sus antecedentes, bastará á hacer un elogio mas cumplido del que pudiéramos en esta ocasion, y estamos seguros al hacerlo así, de que han de ser del agrado de nuestros lectores las noticias que demos, acerca el nuevo Gobernador general de ese archipiélago.

El 20 de Setiembre de 1827 nació en la ciudad de Sevilla, hijo de don Antonio Terrero, teniente del Real cuerpo de Artillería.

Llevado de la vocacion hacia la carrera de su padre, fué cadete de infantería á los 16 años de edad, en 1843, y tres años mas tarde ascendía á subteniente, pasando luego á ser alumno de Estado mayor hasta el mes de Octubre de 1850, en que salió del colegio con las divisas de teniente y con muy ventajoso lugar en la promocion aquella.

Tres años despues, ascendió á capitán por antigüedad en el empleo anterior, y 29 meses mas tarde empezó su vida militar, en la que sus principales glorias ha conquistado.

El 9 de Setiembre del año 1855 recibió su bautismo de sangre en Cataluña, alcanzando en las operaciones de aquel distrito la cruz de San Fernando, y en las sucesivas de Julio, en Barcelona, le valieron el empleo de comandante, llegando á inspirar ya entonces tal confianza á sus jefes, que fué encargado por su coronel D. Antonio María Rey del desarme de la Milicia nacional de aquel distrito.

La guerra de Africa, nuestra última epopeya nacional, abrió anchos horizontes á su noble ambicion, y en ella se distinguió como otros tantos héroes que un dia hicieron ver al marroquí fanático cuan temible es arrostrar las iras de España.

El 6 de Octubre del 59 era destinado el comandante Terrero al ejército de Africa, y se halló en la accion de Sierra Bullones y en la del reducto de Isabel II, mereciendo por su bravo comportamiento en ambas ser ascendido á teniente coronel de caballería.

En la batalla de los Castillejos, gloria de Prim, cayó de bala de espingarda, por lo que tuvo que retirarse á Cádiz, mas no sin que obtuviera sobre el mismo campo de batalla el grado de coronel del arma citada.

Restablecido algun tiempo despues volvió al teatro de la guerra; para tomar parte en la batalla de Tetuan, en la del campamento de la torre de Kelchey, en la accion de Samsa y en la batalla de Vad-Ras; conquistándose una nueva cruz de San Fernando que permutó mas tarde por un grado.

El 27 de abril del 60 regresaba á la patria con el ejército victorioso, y el 64 por gracia general obtuvo el empleo de coronel de infantería.

Cuatro años despues, el 68, estuvo en Alcoy á las órdenes del general Renteros que fué á sofocar la rebelion de aquella ciudad y de un espacio de cuatro años de paz, empieza la segunda época de su carrera militar en la guerra civil última.

El 27 de abril de 1872 pasó á operaciones en el Norte al mando del duque de la Torre, y al año siguiente operando en las Vascongadas, se halló en la accion de la Ermita de Santa Bárbara, en la batalla de Montejurra, donde por mérito de guerra ascendió á brigadier en la accion de Pucheta y algunas mas, hasta que en el encarnizado combate de San Pedro de Abanto, fué herido de bala y se retiró á esta corte.

Algun tiempo despues volvió á salir para el ejército del Norte y tomó parte activa en los combates del Carrascal y en las operaciones sobre el Barasoain; en las cuales gauó el empleo de Mariscal de campo.

El año 78 era nombrado teniente general de Ejército por méritos contraídos en la guerra civil, y posteriormente ha desempeñado importantísimos cargos.

Ha sido el general Terrero subsecretario del ministerio de la guerra, presidente de la junta clasificadora de carlistas presentados y acompañado á S. M. el rey n su viaje á Portugal; desde el 12 de mayo del 79 hasta el 25 de Julio del 81 desempeñó la capitanía general de Andalucía; desde esta última fecha hasta el 30 de Julio del 83 fué primer ayudante de S. M., y desde entonces hasta hace muy poco ha estado al frente del distrito militar de Castilla la Nueva.

Hoy por último, el gobierno de S. M. pone en sus manos la direccion de esas feraces regiones, y á fuer de amantes de ellas nos congratulamos.

Para terminar la biografía que brevemente acabamos de hacer, mencionaremos los principales cruces y placas que tiene el general Terrero, ganadas por sus merecimientos:

Entre otras tiene la cruz de San Fernando de primera clase, la laureada, la cruz de San Hermenegildo, la medalla de Africa, la encomienda de Isabel la Católica, la cruz roja de 2.ª clase, id. de 3.ª, las medallas de Alfonso XII. de Bilbao y de la guerra civil; la encomienda de Carlos III; la gran cruz de Isabel la Católica, idem de San Hermenegildo, la gran Cruz de la Concepcion de Villaviciosa (Portugal) y la del Águila roja (Alemania).

Hasta aquí la historia militar del general Terrero: en ella no se nota una sola mancha, el mas pequeño lunar; nunca la ley rigorosa de las ordenanzas ha pesado sobre el que fué, como ninguno, modelo en abservarlas, nunca se ha pronunciado ni mereció la correccion mas insignificante.

Militar pundonoroso, leal á su patria y cumplido caballero, solo sus mayores enemigos, dado el caso de que los tuviera, podrían decir de él una cosa, en son de censura: es ordenancista hasta la exageracion.

Y, ¿cómo no ha de serlo, si su vida ha sido toda ella consagrada al culto de los deberes militares?

En su trato es afable, bondadoso, atento á la súplica y pronto al favor si con justicia se demanda.

Nunca cede á lo que no es timbre de honor y hombría de bien, es inflexible con el que mereció ser castigado.

A este, pues: modelo de militares, hoy con España la felicidad de esas islas, en circunstancias difíciles por cierto, pues las últimas reformas introduci-

das en la Administracion, necesitan de gran cordura para ser desarrolladas, y abren nuevos horizontes á reformas atendibles que, estamos de ello convencidos, planteará el Excmo. Sr. Terrero, siempre que fueran beneficiosas, sentando así su reputacion de gobernante.

Mucho puede hacer, y muchísimo esperamos de su buen nombre é irreprochable fama.

¡Mi general: nobleza obligal! Allí hay un pueblo que á su llegada recibirá al nuevo gobernador general con júbilo y gritos de alegría.

Quizás cuando V. E. deje esas playas será despedido con bendiciones.—R.

(A LA HOJA SUPLEMENTO.)

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIAS 1.º, 2 Y 3 DE ABRIL DE 1885.

Table with columns: Barómetro reducido al nivel del agua, Vientos, Dirección, Fuerza, Temperatura del vapor, Humedad relativa, Estado del cielo, Horas de claridad, Cantidad de agua.

NOTA.—A las 12 hs. 33 m



Infantería; tenientes coroneles, don Wenceslao Macías, D. Luis Navarro y D. Ramon Velasco; comandantes, D. Joaquín Taviera y D. Cesáreo Ruiz Capilla, y teniente D. Rafael Tejera; caballería: coronel, D. Pedro González Montero; capitán, mandante, D. Pelayo Chacon; capitán, D. Ricardo Benedito; teniente, D. José Rico, alférez, D. Manuel Reguera y D. Emilio Rueda.

Pilego oficial.

He aquí el que se ha recibido por el vapor-correo *Isla de Cebú*:

Personal civil.

Ampliando la licencia que viene disfrutando D. Anastasio Pérez del Río. Aprobando la interinidad de D. Angel Sanz y Borra.

Id. id. de D. Eduardo Cortazar. Id. de D. Luis Bravo Vergara. Real decreto admitiendo la dimisión de D. Joaquín Chichilla y Díaz de Oñate, Intendente general de Hacienda de estas Islas.

Aprobando el anticipo de licencia concedido á D. Teodoro Robles y Vazquez. Nombrando oficial 1.º interventor de la Administración general de Lotería á D. Vicente y Charpintier.

Id. oficial 1.º letrado de la Intendencia general de Hacienda á D. Eugenio de Urrutia.

Id. primero de la Administración central de Impuestos á D. Emilio Bravo y Moltó.

Id. 2.º Administrador de Hacienda pública de Camarines á D. Joaquín de la Mata.

Denegando abono de haberes á don José Antonio Guillen.

Real decreto nombrando Intendente general de Hacienda de estas Islas, á D. Juan Surrá.

Remitiendo plantilla del personal y Material para el servicio de Minas.

Nombrando Secretario de la Junta Consultiva de Obras públicas á D. Vicente Rodrigo.

Aprobando la creación de una plaza de Inspector del material flotante en la plantilla del personal de la Junta de Obras del puerto.

R. D. declarando cesante á D. Fernando Frago y Lugo, Secretario del Gobierno general de estas Islas.

R. D. nombrando en su lugar á don Felipe de Canga Arguelles, capitán de fragata.

R. D. admitiendo la dimisión á don Rafael Ruiz Martínez Martínez, del cargo de Director de Administración civil.

R. D. nombrando para dicho cargo á D. Vicente Barrantes.

R. D. nombrando Gobernador civil de Manila á D. Justo Martínez Lunas, Diputado á Cortes.

R. D. Disponiendo cese en el cargo de gobernador P. M. de Cavite á D. Juan Salcedo.

R. D. nombrando para el mismo al brigadier D. Francisco Borrero.

R. D. admitiendo la renuncia presentada por D. Manuel Sanchez Mira, del cargo de gobernador P. M. del Valle de Cagayan.

R. D. nombrando gobernador P. M. de Visayas al brigadier D. José Arderius.

R. D. disponiendo que D. Adolfo Rodríguez cese en el cargo de gobernador P. M. de Visayas.

Aprobando la interinidad de D. Gonzalo Fernandez Anduaga.

Id. id. de D. Abelardo Cuesta y Cardenal.

Nombrando oficial 2.º de la Secretaría del Gobierno general á D. Rafael Casarosa.

Id. oficial 5.º del Gobierno Civil á D. Manuel Alba.

Aprobando la permuta de destinos entre D. Alvaro Melendez y D. Luis Arechilla, ambos oficiales 5.ºs de Administración.

Nombrando oficial 4.º de la Dirección Civil á D. Alfonso Perinat.

Declarando cesante á D. Manuel Gil Rojas que desempeñaba dicho cargo.

Id. á D. Manuel Fernandez Vallin, oficial 3.º de la Dirección Civil.

Nombrando para dicha plaza á D. Angel Diaz Castillo.

Id. jefe de Negociado de 3.ª clase de la Dirección Civil á D. Gabriel Martínez Ubago.

Admitiendo la dimisión del Montero mayor D. Berisimo Giraldez y nombrando en su lugar á D. Joaquín Carmona.

Concediendo prórroga de embarque á D. Francisco Belmonte y Cárdenas, Magistrado electo de estas Islas.

Traslado del R. D. de la Presidencia de Consejo de Ministros admitiendo la dimisión á D. Joaquín Jovellar y Soler, de los cargos de Capitán y Gobernador General de estas islas y nombrando en su lugar al Teniente General don Emilio Terrero y Perinat.

Declarando terminada la comisión del servicio que desempeñaba el Ingeniero de Minas D. Enrique Abella.

Concediendo prórroga de embarque para su destino al médico titular de Nueva Vizcaya D. José M. Manarás y Rodríguez.

Admitiendo la renuncia al Ayudante 4.º de Montes D. Armando Torres Sans y nombrando en su lugar á D. Victoriano Perez Castro.

Dejando sin efecto el nombramiento de promotor fiscal de Negros hecho á favor de D. Angel Sanz Borra.

Id. id. de igual cargo en Tarlac á D. Fernando Fernandez de Córdoba, y nombrando para los mismos, respectivamente, á D. Juan Bravo y Godoy y á D. Luis Dominguez Barés.

Concediendo prórroga de embarque á D. Cristóbal de Rivas.

Ampliando hasta ocho meses la licencia que disfruta D. Vicente Belloc.

Aprobando el nombramiento interino de juez, á favor de D. Gerónimo Sanchez.

Id. id. de relator á D. Felipe Buen Camino.

Id. id. á D. Adolfo García Castro.

Autorizando al Gobernador general para anticipar licencia á D. Felipe María Góvantes.

Guerra y marina.

Traslado de guerra concediendo retiro al carabinero Guillermo Felipe Alejandro.

Id. id. concediendo igual gracia al comandante D. Antonio Mora y Carratalá.

Id. de marina id. id. al 1.º maquinista de la armada D. Podro Villa y de la Fuente.

Id. id. al Teniente coronel D. Ricardo Piedra García.

Id. de guerra aprobando el nombramiento de fiscal de causas de esta capitania general á favor del comandante don Francisco Ataíde y Acosta,

Id. id. el de gobernador P. M. de Morong á favor del comandante D. Manuel Montero Alemany.

Id. id. de Ayudante de Campo de don Emilio Terrero á favor de D. Julio Migliaressi y D. Antonio Pacheco.

Id. id. interinamente para mandar el Escuadrón de estas islas al comandante D. Enrique de la Vega y Palma.

Id. id. nombrando sub-inspector de sanidad á D. Francisco Banoy y Ortiz.

Id. id. concediendo un mes de prórroga de embarque á D. Francisco Fernandez Perez, oficial 1.º de Administración militar.

Id. nombrando fiscal de causas á don Victor Sanz Castro.

Id. concediendo ocho meses de licencia al capitán D. Eugenio Leyva y Bosabrú.

Id. concediendo pensión á los huérfanos de doña Pastora Raviña.

Id. id. reintegrando de pasaje al comandante D. Rafael Píguer y Morales.

Disposiciones varias.

Tralado de Marina disponiendo que las bajas que ocurran en el batallón de infantería de marina sean cubiertas con soldados indígenas.

Dictando reglas á las que ha de sujetarse el Tribunal de Cuentas de estas islas en el exámen de las atrasadas.

Disponiendo cese la suspensión del presidente del Tribunal de Cuentas en la gestión del ramo de guerra.

Disponiendo se incluyan en el primer presupuesto que se redacte los gastos para las obras de reparación de la catedral y palacio Arzobispal.

Autorizando la compra de una lancha de vapor para la conducción de la piedra de la Escollera.

Id. el presupuesto adicional de pfs. 994170 para la terminación de las obras del edificio construido en la playa de Santa Lucia.

Desestimando instancia del comercio de Manila solicitando la suspensión temporal de los impuestos creados para las obras del puerto.

Disponiendo se proceda á organizar la comisión geológica, sufragándose en el actual ejercicio el aumento de gasto que resulta con los sobrantes que hay en el capítulo 12 de la sección 8.ª presupuesto vigente.

Pensiones.

Concediendo pensión á D.ª Mariana Fernandez, viuda de D. Evaristo del Valle, magistrado que fué de la Real Audiencia.

Declarando con derecho al percibo de haberes á D. Luis Estrada, director que fué de Contribuciones.

Id. id. id. á D. Lucio Elio empleado que sido de la Superintendencia de estas Islas.

Id. id. id. á D. Federico Tapia empleado cesante de Telégrafos.

Rehabilitando en el percibo de pensión concedida á D. José Jimenez Peña.

Id. id. de retiro de Brigido Alfonso.

Id. id. en el id. de id. á D.ª Francisca Jimenez huérfana de D. Antonio, Interventor de los almacenes de Estancadas.

El Miércoles Santo.

Mucha gente por las iglesias que iban á confesarse, y en estas al anochecer se oía la voz del coro, los acordes de pianos y de orquestas.

Por los arrabales había también bastante gente por las calles, deseosas de ver las procesiones que han estado muy lucidas.

Vimos considerable número de personas de ambos sexos vestidas de sayones, que hacen voto de ir descalzos á estas procesiones.

Pues bien; había una gran novedad en los colores del vestido y cuellos. Unos le llevaban morado claro, otros oscuros y bastantes colores, varios cardenal y granate. El paño que les cubría la cara era negro el de algunos y del color del vestido el de otros. Unos llevaban doble cuello ó esclavina blanca, otros le llevaban de la tela del vestido y muchos iban sin él.

Los atributos de la Pasion aumentan cada año. En Sta. Cruz vimos una jarra que será la que contenía el agua con la que Pilatos se lavó las manos; ángeles y soldados llevando inscripciones, como un paño que era la venda del Señor; otro un rótulo que decía *Quid feci tibi, pópule, responde mihi*; un soldado con un papel que decía: *Tolle, Tolle*, y por este orden cuanto tuvo lugar en la Pasion, que en muchas partes solo se enseñan los atributos más principales.

Jués Santo.

Solemnes y severos fueron los oficios que tuvieron lugar en las iglesias el Jués Santo.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo asistió á la función de iglesia en nuestra basílica, y al lavatorio á las once de la mañana, lavando él mismo los pies á doce ancianos en representación de los doce apóstoles de Jesús.

El Excmo. Ayuntamiento asistió á las ceremonias de la Catedral y procesion por las navas.

Los fieles acudían en tropel á los templos y el día fué fecundo en prácticas cristianas.

Lo que notamos fueron pocos mendigos en las puertas de las iglesias, comparados con otros años. En cambio, formaban interminable fila los ciegos en el puente de España.

En la solemnidad de que nos venimos ocupando, hemos tenido el gusto de ver en la capilla de Guía de la parroquia de Manila, el monumento de la Catedral, suntuoso y alumbrado con esplendidez y arte, estando las paredes cubiertas con dibujos carmesíes reluciente y nuevo, con flecos amarillos.

Larga escalinata llena de velas hasta donde estaba el tabernáculo, ofrecía bonito golpe de vista.

Al pié de la escalinata estaban la Virgen Dolorosa y San Juan.

Flores, angelitos y juegos de candelabros de plata constituían los adornos de aquel conjunto bellísimo.

La iglesia de San Agustín profusamente iluminada, tenía su monumento en el altar mayor, que subiendo una escalinata se encontraba el sagrario, en una capilla bien pintada con ricos frontales de plata y flores, y á los lados las dos estatuas que presentan todos los años, formando todo un aspecto grandioso.

La iglesia de Santo Domingo ostentaba como todos los años su severa capilla gótica, en cuyo centro se levantaba un

templete también gótico, trasparente, de muy hermoso efecto, y en él, el tabernáculo.

La iglesia de Recoletos muy iluminada, tenía su monumento en su altar mayor, que presentaba una capilla sombría, con los adornos que respondían á las exigencias del culto.

Colocados, como de costumbre, á uno y otro lado de la iglesia, estaban las imágenes que sacaron el lunes Santo en procesion.

Se detenían muchos frente á la imagen de la Oracion de Jesús, frente á San Juan y á San Pedro, cuyas esculturas tienen mucho que admirar.

La iglesia de San Francisco lucía su monumento en su altar mayor. El sagrario, alto, sobre una larga escalinata llena de velas formando dibujos, y en el centro de la decoración de una prolongada galería de muy discreta perspectiva.

En la capilla de los PP. Jesuitas se veía un pequeño y artístico monumento todo blanco y de agradable conjunto.

La iglesia de San Juan de Letran tenía su monumento muy alumbrado y una cruz en lo mas alto del altar.

La iglesia de Santa Clara presentó su monumento en el interior de una decoración de capilla gótica de buen gusto.

La iglesia de Binondo, Sta. Cruz y Quiapo tenían sus monumentos en el altar mayor, ricamente adornados y con profusion de luces.

La iglesia de Tondo, presentó este año un monumento artístico y nuevo del que ya nos hemos ocupado.

Figuraba un pórtico en cuyo fondo se veía el monte Calvario con las tres cruces, dibujo bellísimo y sencillo, de buena perspectiva, y, debajo de las arcadas del pórtico, subiendo unas escalinatas se levantaba un templete gótico en donde estaba la urna de plata en que se reservó el Sacramento del altar.

Este templete, en opinion nuestra, es demasiado grande; en su estilo difiere del decorado generalmente colocado de manera quitaba que lucimiento al conjunto. En nuestra opinion, la sagrada urna, en años sucesivos, se debe colocar al fondo y no necesita del templete sino de destellos alrededor, para el mayor efecto del monumento.

Por la noche recorrió las calles del mismo arrabal una lucida procesion en la cual era detalle curioso un centenar, ó pocos menos, de soldados romanos, vestidos con mas ó menos propiedad, y armados de lanzas unos y de machetes, otros.

El jueves santo en S. Juan de Dios.

Como habíamos anunciado, á la entrada de la bonita capilla de San Juan de Dios, y á la hora de la visita de los sagrarios, hubo en todo el día y primeras horas de la noche peticitorio á beneficio de dicho caritativo establecimiento, turnando muchas señoras de nuestra buena sociedad, que se relevaban de hora en hora y por parejas, en tan piadoso servicio.

Segun nuestras noticias, obtuvieron esas señoras para el Hospital, la cantidad, relativamente considerable, de 455 pesos 61 céntimos, de que es deudor el caritativo asilo, ó mejor dicho, los millares de desgraciados que en él hallan consuelo durante el año, á las señoras que en el peticitorio demuestran su religiosidad y buen corazón.

Los aficionados y artistas que, aceptando la primera indicacion, cultivaron brillantemente música sagrada en la citada capilla, porporcionaron dos horas de verdadero y puro encanto á la escogida concurrencia, que la llenaba de ocho á diez de la noche.

Grande es hácia ellos la gratitud de la junta administradora del Hospital y de cuantas personas les han escuchado y se interesan por el arte en sus mas sublimes manifestaciones.

He aquí los trozos musicales ejecutados: Aria de iglesia, de Stradella, para violín, violoncello, piano y armonium, por los Sres. Garrido, García, Coppa y Carreras.

Largo de la sonata en *do menor* de Beethoven al piano por el Sr. Fornells.

Ave María de Paolo Tosti, por el señor Sierra, acompañada al piano por la señora Saco del Valle.

La última esperanza, de Gotschalk, al piano, por la señora Saco del Valle.

Ave María original del maestro Coppa, para canto, por la señora Coppa, acompañada al piano por su autor.

Romanza sin palabras de Beethoven para violín y piano por los Sres. Garrido y García.

Ave María de Gounod para canto, violín, armonium y piano por la señora Coppa y los Sres. Garrido, Carreras y Coppa.

Meditación de Durand para violín, violoncello, armonium y piano por la señora Coppa y los Sres. Garrido, García, Carreras y Coppa.

Viernes Santo.

Desde el amanecer, todo era silencio, y las gentes vestidas de negro iban presurosas al templo á presenciar los oficios del día y la adoracion de la cruz.

Por las calles había profusion de mesas con refrescos, dulces y bollos, para aquellos que tenían sed y necesidad.

Así que dieron las doce, se llenó la Catedral y las parroquias en donde había sermon de las siete palabras, de los cuales nos ocupamos en otro lugar.

Por la tarde salió de la iglesia de Santo Domingo la procesion del Santo Entierro, tan seria y tan severa como siempre, llevando al Señor en un carro artístico y elegante, de plata; los atributos de la Pasion, las tres Marías con S. Juan y la Magdalena y la Virgen dolorosa en bonitas andas también de plata.

Asistió el Excmo. Sr. General Molins, Gobernador general interino, todas las corporaciones civiles y militares, los hermanos del Santo Entierro, colegiales y muchísimas personas de ambos sexos.

Cerraban la procesion un zaganete de alabarderos, un piquete de Artillería con su música y la Caballería.

Llegada de la nueva Superior Autoridad.

Poco después de las cinco, de la desembarco ayer el Excmo. Sr. General Terrero llegados el vapor *Isla de Cebú*, que fondo á las diez y media de la mañana.

Acom. pañado de las comisiones que le esperaban, pasó á la Santa Catedral donde se celebró el tradicional *Te-Deum*.

Las fuerzas de la guarnicion enbrian

la carrera, reuniéndose después para marchar en columna de honor por delante del Colegio de Sta. Isabel, desde donde S. E. presenció el desfile, después de la toma de posesion y recepcion general.

La afluencia de gente ha sido grande en toda la poblacion murada, así como en el trayecto hasta el palacio de Malacañang.

Sermon de las Siete palabras.

En la Catedral el sermon de *Las Siete palabras* estuvo á cargo del P. Hermenegildo Jacas, de la Compañía de Jesús, el cual con fácil y sencilla palabra expuso á la consideracion de su devoto auditorio la explicacion de las últimas palabras de nuestro Salvador en la cumbre del Calvario, deduciendo de ellas algunas consideraciones aplicables á la sociedad actual.

El P. Jacas ha estado á la altura de costumbre en la exposicion de su notable discurso, que ha llamado la atencion de las personas ilustradas que le escucharon.

En Binondo al M. R. P. Fr. Juan Marin, jóven dominico, estuvo encomendado el sermon de las Siete palabras.

Con su lenguaje insinuante que atrae y persuade, y con sus pensamientos, profundos en teología, demostró que no desconoce el modo de conmover á sus oyentes.

En Quiapo, el P. Cesáreo Blanco, capellan de Artillería, distinguido orador á quien en otras ocasiones hemos tenido el gusto de oír, dijo un hermosísimo discurso sobre las Siete palabras que Jesús exclamó en el monte de las Calaveras, antes de entregar su vida por amor á los hombres.

Días.

Celebran hoy el día de su santo las Vicentes, Vicentitas, Vicentes y Vicenticos, á quienes saludamos y deseamos muchos años de larga vida y felicidades.

Saludo respetuoso.

Enviamos el nuestro al Excmo. Señor D. Emilio de Molins General 2.º Cabo y al Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes, Director general de Administración civil, que hoy están de días; deseándoles muchas felicidades.

Propiedad de muestras.

La *Gaceta* del jués publica 14 certificados obtenidos por los Sres. Clark y comp, por propiedad de marcas por hilo de algodón para máquina de coser.

Llamados.

La Intendencia general de Hacienda llama á Fermin Isagan Zara, Isidoro Nepomuceno y chino José Elizaga Chuaseng.

Lotería.

La Administración central de lotería, avisa que el día 9 en el lugar de costumbre, se verificará el 4.º sorteo de as Lotería Nacional de este año.

Correages.

La Inspeccion general de Presidios el día 17 saca á subasta la adquisicion de 143 correages completos para fusiles del sistema Remington, modelo 1871, con destino á la 3.ª compañía disciplinaria de Cottabato, cuyo modelo y condiciones se halla de manifiesto en la Mayoría de dicho establecimiento.

Hospital de S. Juan de Dios.

Hasta fin de Marzo entraron en dicho establecimiento 74 enfermos, 68 se curaron y 13 han muerto, quedando una existencia de 356 enfermos, de los cuales 11 están en la Convalecencia, 33 son chinos, 27 presidiarios y 49 presos de la cárcel de Bilibid.

Jugadores.

La *Gaceta* sigue publicando lista de individuos penados por juegos prohibidos en las provincias de Albay y Cavite.

Procesiones.

Las procesiones que en estos días han salido de la iglesia de Binondo han sido muy lucidas; iban las imágenes que hemos dicho salieron en la procesion del Viérnes de Dolores: el Nazareno con la cruz á cuestas, de cuyo carro tiraban más de doscientas personas vestidas de nazarenos, y la del Señor en el Sepulcro.

La procesion del Miércoles Santo en Santa Cruz ha revestido también gran lucidez.

Todos los pasos iban en elegantes carros, que eran arrastrados por devotos vestidos de nazarenos.

La hermandad de la Archicofradía de las Animas iba en el centro delante de la imagen del Crucificado, llevando este un caudal, porque estaba adornado con grandes brillantes.

Cerraba la procesion, el regimiento infantería núm. 2, con su banda de música.

El hermano mayor D. Eligio S. Navarro obsequió en la casa de don Romualdo Teodoro de Jesús á todas las personas de su conocimiento con una espléndida cena, y su correspondiente cucurcho de dulces á cada uno de los invitados.

De un periódico extranjero.

Un párrafo biográfico del general Terrero publicado en la *Estafette de Paris*, dice así:

"No podemos menos de aprobar y aplaudir el nombramiento del general don Emilio Terrero para el mando superior de las Islas Filipinas. Es una acertada eleccion del gobierno español, pues además de su larga y brillante carrera en el ejército, en que se distinguió como oficial del cuerpo de E. M., el general Terrero ha desempeñado con el mayor tacto importantes funciones durante la guerra carlista, en la que fué gravemente herido. Llenó el elevado y difícil cargo de jefe del cuarto militar del rey Alfonso, y era últimamente capitán general del distrito de Castilla la Nueva.—X"

Mencion honrosa.

Se ha manifestado haber visto con satisfaccion los servicios especiales prestados por el alférez D. Atanasio Llorente.

Señor del Sepulcro.

Como de costumbre, ha sido este año objeto de la mayor devocion por parte de los fieles, el Señor del Sepulcro, que tienen los RR. PP. Franciscanos y cuya

imagen se venera como milagrosa. Se coloca el Viérnes Santo en el centro de la iglesia y hay un padre encargado de tocar al pecho del Crucificado las imágenes que llevan las personas devotas y los rosarios.

Fuego.

Entre siete y ocho de la noche del día 1.º se prendió fuego á una casa del barrio de Huertas (Tondo) pudiéndose dominar afortunadamente desde un principio, sin que hubiera pérdidas que lamentar.

Abanico.

En la Comandancia de la Guardia civil veterana de intramuros se halla depositado un abanico que debió perder su dueña el día 2, en la calle Real.

Telégrafos. Interior.

Telegrama núm. 2 de Sta. Cruz Laguna, depositado, destinatario Mariano Alagon, calle Real 14, Manila, desconocido.

Escándalo.

AVISOS

Genatoy Compañía. Autorizados por la Dirección de la Sociedad de Seguros Marítimos...

El Teniente coronel 1.º JEFE DEL REGIMIENTO INFANTERIA IBERICA NUM. 2.

Se alquila la casa núm. 39 de la calle Real de la Ermita.

Propio para un solo. Se alquila un cuarto con toda asistencia, vino a la calle y buena vecindad.

Anuncio interesante. En la calle Real de intramuros núm. 11 se encarga de gestionar toda clase de asuntos.

Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático. Salón de esgrima.

Carros fúnebres. Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo.

Ataúdes. Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos dorados ó plateados.

EL VESUBIO. Taller de fuegos artificiales de Enrique Cavagliani.

EL MEDICO D. JOSE MARTIN se ha mudado a Calle JOLO 53.

M. Benitez é hijo. Afinaores del Real Palacio de Malacañang.

SERVICIOS de COCHES MORTUORIOS. Intramuros, Solana 23.

AVISO. Compañía general de Tabacos de Filipinas.

SINGAPORE. Hotel y Fonda de la Paz. Calle de Colman núm. 3.

Doroteo Salvador, antiguo afinador y compositor de pianos, armoniums, cilindros, etc.

ACADEMIA ARTISTICA. 14-CALLE DE QUIOTAN-14. Se recibe toda clase de trabajos en dibujo y pintura.

D. Federico G. Zóboli ABOGADO. S. Vicente 21 entresuelo, Binondo.

FINCAS. Se alquila la espaciosa casa núm. 63 en Malate con las comodidades necesarias para una familia.

Se alquila un camarín de hierro en el Murallo del Norte. Informarán Barraca 26.

Se alquilan en 30 pesos al mes los altos de la casa núm. 36 sita en la calle Real del arrabal de la Ermita.

Se alquila la casa núm. 39 de la calle Real de la Ermita.

Para fines de este se desocupará la casa núm. 23, Gastambide, Sampaloc.

Bodegas. Se alquilan, embalsadas y ventiladas, con embarcadero al río.

HABITACIONES. Se alquilan varias habitaciones en los altos de la casa que hace esquina a la calle Real y de Cabiado.

Se vende la casa núm. 22 de la calle Nueva de Malate.

Se venden tres magníficos caballos jóvenes recién venidos de Misamis.

EL ARNES. FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de C. Jimeno.

Se vende una victoria en buen estado. Darán razón en la calzada de Avilés núm. 10.

LA PUERTA DEL SOL. Tiene siempre: Instrumentos de música. Pianos y Armoniums. Organillos de salon. Muebles de Viena y de París. JUGUETES.

Figuras artísticas, variadísimo surtido, para sobre-mesa y sobre-consola, en bronce é imitación de idem. Adornos de tocador á cual más caprichosos y elegantes.

TRAJES PARA NIÑOS Y NINAS. Fuegos de vajilla decorada de porcelana fina. Juegos de idem de loza ordinaria y en piezas sueltas.

TALLER DE TODA CLASE DE COSTURA y especial de Camisería. EN INTRAMUROS REAL 17, DONDE ACABA DE TRASLADARSE.

Se desea vender ó dar en arriendo una partida de tierras á orillas del río grande de Nueva Ecija.

PERFUMERIA-ORIZA de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia. BEAUTE ET JEUNESSE CREME-ORIZA.

VINO CHAPOTEAUT CON PEPTONA PEPISICA. Los alimentos diarios se transforman en el estómago, por el jugo gástrico, en una sustancia asimilable llamada peptona.

PURGATIVO JULIEN CONFITE VEGETAL, LAXATIVO Y REFRIGERANTE. El Purgativo Julien, exclusivamente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulcísimo que tiene el gusto más agradable.

ACEITE MIRANDA RIGAUDI & Co. JABON MIRANDA RIGAUDI & Co. PERFUMERIA VICTORIA.

ASMA ALIVIADA Y CURADA POR MEDIO DE LOS CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAULT y C^o, París. Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias.

ALMACEN DE LA INDIA INGLESA Tarachand Thawardas y C^o. 14--Escolta--14. Ponen en conocimiento al respetable público y sus numerosos parroquianos, que en esta casa siempre se reciben por varios vapores grandes novedades en efectos de China de la India Inglesa y del Japon.

RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 fr. QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO. La Quina-Laroche contiene todos los principios de las quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina, contra el Decaimiento de las fuerzas y la anemia, las Afecciones del estómago, Fiebres intermitentes, etc.

BAZAR DE LA INDIA INGLESA WASSIAMUL ASSOMULL. Proveedores del Real Palacio de Malacañang. 18--Escolta--18.

BAZAR DE LA BOTA DE ORO. MANILA E ILOILO. Sin competencia en esta plaza. Nadie se va sin comprar.

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul.

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas de 5 á 50 metros, metros de boj, de cobre y de márfil.

BAZAR FILIPINO. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos, y para calcar.

LAPICES ANTI-JAQUECA LEGITIMOS DE LOHSE. Curan radicalmente las jaquecas por fuertes é inveteradas que sean y demás dolores de cabeza, dolores reumáticos y de muelas.

BOTICA DE S. SEBASTIAN DE D. EVARISTO PUIGOLLERS, MANILA. De venta en varias Farmacias de estas Islas.

MANUAL FILIPINO DE MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS POR D. FRANCISCO CAPELO JUAN. Obra dedicada á los Profesores Médicos, Practicantes, Vacunadorcillos y Médicos.

Teatro de Tondo. FUNCION DRAMATICA á beneficio de los desgraciados de MALAGA y GRANADA.

Fuego del Cielo, cuyo desempeño está á cargo de la señora viuda de Cardenal, señora de Cramer y de los señores Martos y Alarcón.

GERMANIA SASTRERIA DE ERNESTO MEYER. Goiti n.º 12, SANTA CRUZ.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas de 5 á 50 metros, metros de boj, de cobre y de márfil.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos, y para calcar.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Sillas de montar, cabezadas, batucolas, acciones para estribos, cinchas, mantillas, bocados, carretas, estribos, espuelas, espalmes, látigos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Sillas de montar, cabezadas, batucolas, acciones para estribos, cinchas, mantillas, bocados, carretas, estribos, espuelas, espalmes, látigos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos.

Bazar Filipino. 37 Escolta, esquina de la calle de David. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos.



LA BANDA ROJA

(Leyenda.)

Su tez era blanca como el mármol y sus cabellos rubios como el oro. En su boca pequeña, de labios finos y mordaces, jugueteaba constantemente una sonrisa de crónico desden y hastío.

Era muy bella, pero su hermosura tenía algo de fatídica y lúgubre; sus pupilas grises y azules brillaban con los fulgores siniestros de lago en profunda calma: quietud y limpidez en la superficie, y en el fondo la traición, el engaño, el ceno.

Al mirar fascinaba, su acento de sirena atraía y en el escollo de aquel corazón de roca, duro é insensible, iban á naufragar cantares, esperanzas y venturas que soñó el amante desgraciado.

Los muchos pecheros y colonos, del feudo que heredara del difunto Conde, su buen esposo, muerto de enfermedad tan rápida como misteriosa, acataban su poderío con la hiel en el alma y la maldición en los labios, porque su crueldad era inaudita.

Nunca perdonaba, nunca el amor á la caridad fueron su divisa: mil veces tuvo á placer y goce ver ondeando, pendiente de una almena, el cadáver del infeliz siervo.

Cuando por las ojivas ventanas del castillo salían torrentes de luz y todo ardía en fiestas y regocijos; cuando el bronco son de la trompa de caza hacía estremecerse de pavor en su escondite al tímido venado y afitar sus colmillos al javalí; cuando la nobleza de los alrededores se congregaba en el patio de armas celebrando torneos y justas; ella, entonces, se sentía feliz y dichosa.

Todos se disputaban con afán sus favores, todos rendían tributo á su belleza, magnates y caballeros la obsequiaban á porfia; al correr la llanura tras la herida pieza, formaban su séquito los más gentiles donceles y en la noble lid, todos anhelaban ser campeones de sus gracias.

Pero luego que la brillante concurrencia abandonaba el castillo y la soledad, céntrica del remordimiento, volvía á ensoñarse en él; cuando el viento frío del otoño se filtraba á través de rejías y celosías, murmurando lúgubres aullidos, entonces ella, inmóvil en el suntuoso sillón, reclinada la frente en la palma de la ebrénea mano, los ojos fijos en el encendido tronco que se retorcía y chisporroteaba en la chimenea, dejaba deslizar las horas insensiblemente, quizás meditando crueldades que nunca saciaban su corazón de hiena.

II

Irene siguió un rato insensible oyendo los suspiros y quejas de Fernando, que en un taburete á sus pies se hallaba, casi postrada la rodilla en tierra; de vez en cuando una sonrisa desdeñosa plegaba sus labios, respondiendo á tanta frase apasionada.

El era apuesto y valiente; sed insaciable de gloria y de amor se había apoderado de su alma de fuego, y solo aspirada á conquistar el cariño de Irene, para correr en busca de renombre y prez que rendir á los pies de ella, la mujer que adoraba.

Siempre constante é igual era la súplica, y sus ojos negros buscaban con el mismo afán las pupilas azules de Irene, ausiosos de vislumbrar en ellas una esperanza remota, una promesa vaga; mas, el hielo y la nieve parecían tibios ante el frío de aquellas miradas glaciales.

En los torneos su fuerte brazo y su indomable valor habían derribado por tierra á sus competidores, para proclamar reina de la hermosura á Irene; y cuando alguno, sobrado de razón y atrevido de lengua osó murmurar algo en contra de su dama, ó ser rival á sus favores, ó mentar con intención al difunto conde, bien pronto había mordido el polvo atravesado de parte á parte por la temible espada de Fernando.

Y este valiente y atrevido doncel suplicaba con humildad, implorando de hinojos; y mas de una vez bañando con ardientes lágrimas la aterciopelada mano que la condesa le abandonaba indiferente.....

—Un día mas—murmuraba Fernando con voz dolorida—y nada he conseguido; ni una sonrisa de cariño en vuestro labio, ni una mirada de amor en vuestros ojos! ¿Cuándo me comprenderéis? ¿Cuándo seré correspondido?

—Ya os lo he dicho muchas veces, cuando mi banda azul se torne roja; y el azul hoy por hoy es el color que mejor se aviene á mi rostro pálido y á mis cabellos rubios.

—Siempre ese eterno sarcasmo en vuestra boca, siempre me habláis de esa prenda de vuestra vestidura con bafa: el azul es color de cielo y vos lo convertís en tortura infernal y horrible.

—¿Imposible? Decid que es imposible que el cielo esté sembrado de estrellas en noche tranquila y el prado de flores en estación primaveral, y entonces diré que tenéis razón: que es imposible el amar á una mujer hermosa y el ser amado de ella.

—¡Callad, Fernando; vuestro empeño raya en terquedad y en locura; no os amo.

—¡Oh! Pedirme una prueba mas, de esta pasión que me consume y os la daré gustoso, exigidme un sacrificio, que por vos renegaría hasta de lo que mas venero: de mi vida y honra.

—No os pido nada, ni nada os concedo. —Mal haya el azul y mal haya mi suerte. Dadme vuestra banda y yo la haré enrojecer con la sangre del enemigo y aun con la mia, si preciso fuera.

—Dejad ya el rito de vuestros arrebatos juveniles... Mas, ved; ya el sol está próximo á hundirse en el mar, y hora es ya de que alcen el rastrollo. Retiraos.

—Adios. Hasta mañana. Pensad en quien se vá con el corazón desgarrado como tantas noches, y que aun alienta porque aun confía.

—Dirigid vuestros ojos al ocaso: mirad el carmin que toman las nubes al despedirse del Sol: ese es el color de vuestra esperanza.

Cuando ya el furioso galopar del corcel de Fernando se hubo estinguido en los ecos de la llanura, Irene abandonó el balcón y volvió á sumirse en profundas meditaciones, fijos los ojos en la llama.

De pronto alzó la frente, brillaron sus ojos con ambiciosa luz, sonrió con desden y murmuró:

—Es apuesto y me ama con delirio, pero pobre segundón, aspira á mucho.

Entretanto Fernando con la desesperación en el alma y llorando de ira, espoleaba á su caballo que salvaba ferosos y torrentes en impetuosa carrera: el peligro le hacía olvidar sus pesares y la muerte hubiera sido para él un consuelo.

III

—Quizás parezca poco á su ambición, quizás me encuentre pequeño y desdeñe el entregarme su amor, juzgándose de él indigno. Nada soy; segundón sin hacienda ni honores, mi vida se consume oscura en este rincón del mundo, ni glorias, ni fortunas... tiene razón, sí; mas yo conquistaré laureles con que alforbrar su camino y riquezas que deslumbraran sus ojos, ó pereceré en la demanda.

Así pensó Fernando en amargas cavilaciones y se dispuso á partir con los soldados de Cristo que teniendo por enseña de triunfo el lábaro santo y fortalecidos por su fé, iban á tierras lejanas á morir ante los rigores de un clima abrasador y de la epidemia, para reconquistar los santos lugares que en poder de gentiles se hallaban.

Fernando, al grito de Dios lo quiere, grito que conmovió el mundo y alentó las Cruzadas, orló su pecho con la roja cruz y capitaneando las débiles mesnadas del feudo de sus antepasados, partió á lejanas tierras.

Pocos eran en número, pero su aliento de gigante le decía que mucho iban á hacer; él solo se creía capaz de la más árdua empresa llevada á feliz término.

Antes de partir, corrió á despedirse de Irene, que sonrió desdeñosa al contemplar tan escasas fuerzas y comparadas con las suyas, que llenaban los patios del castillo y ensordecían el aire con el bético chocar de las armaduras y los aprestos de próxima partida.

—¿Cuándo me amareis?—preguntó Fernando por última vez.—Si volviere coronada mi frente de laureles, si la fama de mis hechos llegará á vos antes que mi nombre hoy oscuro, ¿me correspondierais?

—Mucho vais á hacer, Fernando; muy grandes son vuestros ensueños y locas vuestras esperanzas.

—Por vos me siento bastante fuerte para todo, y al solo recuerdo de la recompensa que mis hazañas puedan alcanzar ante mi Dios y ante mi dama, mi brazo será de acero invencible y mi valor indomable no hallará obstáculos ni vallas que se le opongan. Pero dadme, al menos, una esperanza que me aliente en la ausencia cruel; decidme que cuando vuelva...

—Si mi banda azul ha cambiado de color, si entonces es roja, seré vuestra para siempre.....

Partió el desdeñado amante y sus esperanzas y ensueños se cumplieron: pocos cruzados se distinguieron como él en la cristiana lucha.

La resistencia de los enemigos de la fé y los rigores del hambre y el mortífero clima con los estragos de la peste, metaban las victoriosas huestes de Godofredo: mas Fernando y los suyos, ricos del botín arrancado á los infieles y coronados de gloria, sobrevivieron para volver con fortuna á su patria que les ofrecía paz y calma después de los insuperables rigores de la invicta jornada.

IV

Manso el viento rizaba las olas del mar, binchando las velas de la nave que conducía á Fernando y á su gente.

La tarde estaba próxima y las brisas de la tarde venían, impregnadas de los aromas del suelo pátrio, á besar su frente tostada por el sol del desierto.

Allá, á lo lejos, se divisaban á través de la bruma las enhiestas torres de dos castillos feudales vecinos, uno pobre y desmantelado, el otro grandioso é imponente.

Fernando saludó á los dos lejanos fantasmas que tambien parecían darle paz y bienvenida, y en sueños amorosos y felices miró al porvenir, la realización de sus deseos, la unión de los dos feudos ahora iguales en riqueza y poderío, porque el valor y las hazañas del antes pobre segundón habian suplido á la avara fortuna.

Ya anochecía cuando un esquife besó la húmeda arena de la playa, sin que los de tierra se apercebieran de ello, gracias á las sombras de la noche que todo lo envolvían.

Fernando, con el corazón oprimido y la duda en el alma, se acercó al castillo de su amada.

A pesar de lo avanzado de la hora, aún no se había levantado el puente levadizo, y en vez del toque monótono de la queda, se oír el alegre repicar de las campanas.

Cruzó el patio de armas, y siguiendo á un grupo de caballeros, llegó, cada vez mas sorprendido, á la capilla, donde el órgano murmuraba sentidas plegarias y las luces de las lámparas eran oscuras por espesas y opacas nubes de incienso.

En el presbiterio se veía á la flor y nata de la nobleza de los contornos, y ante el ara, de rodillas, un apuesto caballero y á Irene con las galas de desposada, bella como el plácido ensueño de una noche de verano y sonriente de felicidad y dicha.

Sobre la blanca vestidura de raso, se destacaba una banda de azul celeste, que cifiendo cariñoso su morbido seno y espalda, iba á caer en anchos y graciosos pliegues hasta besar su gracioso talle.

Todo lo comprendió el valiente cruzado. Una nube de sangre veló sus ojos, sintió la frente bañada de abundante sudor frío, angustia mortal oprimió su corazón, y de improviso, cuando de los labios de rosa de la desposada iban á escaparse un sí de dulces inflexiones, se adelantó al presbiterio con vacilante paso.

Una vez allí, entre la estrofeza de los asistentes y estupor de Irene, tendió la estraviada vista á su alrededor, vaciló como si estuviera ebrio, pero rehaciéndose, brilló un relámpago de ira en sus ojos y sacando una reluciente daga, se abalanzó á la condesa y la hundió en su adorable seno.

La sangre brotó á torrentes de la herida, manchando de rojo vivo las vestiduras, y la banda azul, de Irene que cayó en los frenéticos brazos de Fernando.

—¡Lo veis, lo veis,—gritó este con voz enronquecida,—ya cedé á mis ruegos, ya enrojeció su banda, ya nos amamos!... ¡Ya es mia, para siempre!

Y una horrible carcajada hizo erizar de horror los cabellos de los que presenciaban tan espantosa escena.

El infeliz Fernando estaba loco.

RAFAEL.

LA FLOR DEL JAZMIN

Temó á la muerte, y la muerte todos los males consuela.

La dicha que el hombre anhela, ¿dónde está? (No hay dicha en la tierra.—CAMPOAMOR.)

Niño yo aún, ocurrió en Iloilo el suceso que voy á narrar; y tan vivamente impresionó mi imaginación, que todavía se halla grabado en mi mente cual si hubiera ocurrido ayer, á pesar de haber transcurrido once años.

Era el día de Todos los Santos del año 1874.

El cielo se presentaba tempestuoso: pardos nubarrones se iban formando en el horizonte corriendo presurosos á velar el firmamento: al funerario tañer de las campanas recordando á los que fueron, se unía el aspecto desolador de aquella tarde, que daba á la creación un tinte más lúgubre al que la prestaba el aparato de que reviste la Iglesia éste día y que hace meditar al alma en las regiones de ultratumba.

Un hombre, que demostraba hallarse en lo más florido de la juventud, viniendo de la plaza de la iglesia, tomó por la calle Real y torciendo por la que hoy llaman de Sto. Niño, dobló por la de San Pedro siguiendo por el camino que se conoce con el nombre de Tansa y que conduce al pobre cementerio de aquel rico pueblo, camino que frecuentemente suele tomarse para ir á Molo cuando los puentes se hallan en mal estado, cosa bastante comun en aquella localidad.

Este jóven, en cuyo semblante se notaban las huellas de un gran dolor, traspasó los umbrales de la silenciosa mansión de los muertos, atravesó aquella sin titubear hasta llegar á un nicho que se hallaba frente á la puerta por donde había entrado, y, postrándose, empezó á sollozar.

Con las manos cruzadas sobre el pecho, dejó rebosar la ternura que se desbordaba de su corazón.

—Padre mío,—murmuró,—fui un ingrato abandonando éste pueblo que me vio nacer y que guardan tus queridas cenizas; pero bien sabes la fuerza que me obligó, y hoy al volver á ésta patria tan recordada por mí, mi primera visita ha sido para tí, padre del alma, para tí cuya memoria vivirá siempre fresca y lozana en mi pensamiento: ni un sólo día te he olvidado, ni un sólo instante he dejado de recordarte; y al levantar la vista á los estrellados espacios del firmamento, al aspirar en lejana tierra por el suelo que me vio nacer, al pensar, en fin, que existía, pensaba tambien en tí, padre querido.

Quedé meditabundo y una lágrima corrió por sus mejillas caldeándolas porque en ella estaba encarnada la esencia de su dolor.

Aquella lágrima desprendida de aquella pupila, no fué á reunirse con las demás: como gota de fresco rocío fué á humedecer la corola de una pequeña flor que á los pies de la tumba crecía.

Un rayo del sol que se escondía por Occidente, rompiendo el velo de espesas nubes que le cubría, fué á hacer brillar aquella hermosa perla del sentimiento que la flor entonces encerraba entre sus pétalos.

Vuelto en sí nuestro jóven del arrobamiento en que había quedado sumido después de su sentida plegaria, pasóse las manos por los ojos y dirigiendo su vista á su alrededor, como si tratara de reconocer el sitio en que se hallaba, su mirada tropezó con aquella humilde planta, sobre cuya flor se había depositado su última lágrima.

Fijóse en ella y conoció que no era una flor silvestre, que era un tierno jazmín, y que el mullido del terreno donde se encontraba hacia suponer un cuidado constante y cariñoso.

En su pensamiento bendijo aquella mano amiga é incógnita que así se había conducido para con su padre, y su alma empezó á guardar por aquella persona, que no adivinaba quien pudiera ser, un sentimiento de noble gratitud, consagrándola un lugar preferente en su corazón.

II

La tarde fué cerrándose y el agua principiá á caer en gruesas gotas: el viento silbaba en los cocales vecinos: la mar, que casi besaba los muros de aquel cementerio, mugía con gran estrépito levantando en su furor grandes olas que iban á estrellarse contra la playa; aquel jóven, á quien nombraremos Eduardo, no había echado de ver hasta entonces la tormenta que en lontananza se había desencadenado y que aproximándose á pasos agigantados se hallaba sobre su cabeza.

En la imposibilidad de poderse retirar, no sólo por la inclemencia del tiempo sino porque aquel camino queda completamente anegado apenas llueve, determinó quedarse hasta que se calmara la furia de los elementos.

Pero ¿por qué no decirlo? no lo hizo sin cierto sobresalto, pues la noche se había echado encima, y pocas serán las personas que se decidían á quedarse en un cementerio á aquellas horas y con el aspecto que le daba la naturaleza fuera de su ordinaria tranquilidad: había obrado inconscientemente por uno de esos

caprichos de la idea y del cual después no sabemos darnos cuenta.

Y lo más sensible es, que se vió precisado, para resguardarse de la lluvia y de la deslumbradora claridad de los relámpagos que se sucedían, dando á aquel lugar un aspecto aterrador y fantástico, á arrojarse desprovisto en el interior de una de aquellas bocas tan lóbregas, que su misma lóbreguez son por demás suficientes para impresionar á un ánimo ménos timorato que el de Eduardo.

Pero aún dentro de aquel lugar le perseguían las visiones que su imaginación se había forjado ántes de introducirse en aquella caverna que había sido guardadora de la inmundicia humana.

Los fantasmas principiaron á bailar en su cerebro calenturiento: se presentaron á su vista esqueletos que cruzaban los aires con rápido vuelo y que arrojaban raudales de fuego por las vacías cuencas de sus ojos; que abrían las mandíbulas chocando los dientes con horrible chasquido al cerrarlas; huesos descarnados y calaveras que sólo iban corriendo por todo el cementerio y que saltando de un lado á otro y despidiendo una luz fosforescente, se iban á reunir con los otros restos que se hallaban diseminados en sus varios lugares...

Veía en éste estado de espíritu, infinidad de fantasmas: unos enteramente descarnados y otros revestidos con el ropaje de la vida, cogidos de las manos y formando una gran rueda que por momentos se iba estrechando y que se aproximaba á él en són de guerra.

Entre ellos creyó reconocer á multitud de los que fueron sus amigos, y, sosteniéndole ésta esperanza, se arrojó, implorando á grandes voces misericordia de ellos, recordándoles aquellos días en que habían vivido unidos por el aprecio.

Mas al grito de ¡já él! todos sin compasión y sin que se exceptuase uno, se formaron en una larga fila y corriendo desenfrenadamente, pisotearon su cuerpo, triturándole todos sus huesos.

Uno que en vida había demostrado ser su más íntimo amigo, al tiempo de pisotearle, añadió éstas palabras con inaudita rabia:

—¡Muere, infame, felon, mal nacido! Conoció, que la vida se había escapado de su sér y que le obligaban á tomar parte en una danza interminable al són de un concierto infernal.

Sus ojos se dirigieron hácia los nichos, y vió que no sólo todos se hallaban abiertos, sino que hasta la pobre fosa del mendigo se hallaba al descubierto, y que se veían sin moradores en su gran mayoría: algunos de sus habitantes, muy pocos, notó que se hallaban sentados á la boca de sus sepulturas contemplando en silencio aquella algazara; notó tambien que á éstos esqueletos demostraban otros, que se hallaban de pié, y cuyo número era mayor, cierta muestra de veneración, á la par que no apartaban de ellos su cara, que se presentaba en actitud humilde.

Los habitantes de aquellos sepulcros, que estaban esparcidos saltando por todo el cementerio, sin trégua ni descanso de un sólo momento, presentaban profundo respeto hácia los dos grupos anteriores, no atreviéndose á aproximarse á ellos, ni ménos á invitarles á que les siguieran á bailar, cuando á los otros les llevaban de grado ó por fuerza.

Dirigió especialmente la mirada hácia la tumba de su padre y vió tambien que éste se hallaba sentado, contemplándole, y que al mirar la conducta salvaje que en él ejercitaban y el ningun esfuerzo que pudo hacer al encontrarse arrollado en sus vertiginosas vueltas, una lágrima que saltó de los cavernosos lugares que ántes ocuparon sus ojos, fué á reunirse con la de su hijo en aquella flor de jazmín que perfumaba su sepultura.

Exaltada la imaginación de Eduardo, se había forjado todos aquellos espectros, dando más visos de realidad á las divagaciones de su cerebro la vivísima claridad de los relámpagos, que á intervalos iluminaban el interior de su repulsiva morada.

Fatigados ya los sentidos que daban vida á la fantasía de Eduardo de luchar con tantas sensaciones, sufrió una conmoción hasta el extremo de quedarse sin conocimiento, atacado por la catalepsia.

Cuando Eduardo volvió en sí de aquella horrible pesadilla, cuando los efectos de la catalepsia terminaron, horrorizóse del lugar en que se hallaba y su primer impulso fué huir de aquel sitio donde tanto había padecido moralmente.

III

Las estrellas comenzaban á perder su brillo, y las rosadas tintas que aparecían por el Oriente, hacían esperar pronto el sol de un nuevo día.

Era el alba del día de difuntos y la naturaleza, como para compensar anterior desequilibrio, presentaba un hermoso amanecer.

Se dirigió Eduardo hácia la puerta, cuando vió entrar por ella una mujer enlutada, que juzgó jóven á la suave luz del crepúsculo matutino.

A una distancia conveniente la seguía otra mujer, que, por el aspecto, supuso fuera alguna anciana criada.

Su curiosidad se sobrecendió, porque entonces no había costumbre en aquel pueblo, de ver acudir al cementerio á visitar en éste día á aquellos que fueron nuestros padres y allegados más próximos y apreciados.

Quedóse en uno de los ángulos salientes que formaban los nichos, procurando no ser visto, cuando miró que la jóven se arrodillaba frente á la sepultura de su padre; pasados unos instantes de quietud, en que probablemente oraría, comenzó á arrancar la poca yerba que crecía en torno de la tumba.

Poco á poco fué aclarándose el día hasta poder distinguir claramente cuantos objetos veía ántes de una manera confusa.

Hasta dónde no llegaría la sorpresa de Eduardo, al reconocer, en la que con tanto mimo cuidaba del panteón de su padre, á Rosa, que pálida y demacrada, parecía tener pocas fuerzas para sostenerse mucho tiempo en una misma posición, á Rosa, que aspiraba con avaricia el aire de la mañana.

Rosa, queridos lectores, era la muchacha mas bonita de Iloilo, era realmente la rosa del pueblo, y todos, al referirse á ella, no tenían más que alabanzas; porque Rosa tenía un natural bueno.

Unidos por la gran simpatía de una estrecha amistad, los padres de Eduardo y Rosita, habían acariciado la idea de casarlos cuando llegaran á la edad conveniente, si en esto convenían ambos.

Eduardo y Rosita fueron, pues, acostumbrados á tratarse, y todo hacia suponer que se verificaría el pensamiento de sus padres.

Pero un día, Eduardo se vió huérfano, y mal retenido por su madre que adoraba en él, llegó á ser el terror de las familias honradas; porque eran muchas las jóvenes que, procurando no se trasluciera al exterior su deshonra, lloraban silenciosamente, con lágrimas de hiel, la pérdida de lo mas caro en la mujer.

Rosa sufría tambien, porque todas éstas noticias llegaban hasta ella.

Y cual no sería su dolor, cuando Eduardo, no contento con su conducta depravada, presentóse ante ella con intento de seducirla!

Sublevóse en el corazón de ésta el amor que por aquel guardaba, y perdido ya el encanto que la retenía tan ciega á él, comprendiendo la realidad y temiéndolo por la peligrosa situación en que se encontraba, procuró alejar de su alma el pensamiento de aquel hombre.

Cerradas hacia algun tiempo por el padre de Rosita las puertas de su casa á Eduardo, que escandalizaba la población con sus costumbres, éste entregóse con mayor desenfreno aún á la disolución, y para coronarla aumentó á sus vicios el del juego.

Su madre, conociendo tarde su error, retiróse á una posesión que tenía fuera del pueblo, aislándose enteramente de todos.

Sumido Eduardo en aquella crápula, fué haciéndose indiferente al juicio que de él pudiera formar el público, hásta el extremo de que, resbalando insensiblemente por la pendiente del vicio, se encontraba muy cerca de su abismo.

Acosado por sus deudas, por sus acreedores de honras y dinero, un día abandonó aquel pueblo donde vieron sus ojos la luz primera.

¡Cuántas madres de familia elevaron fervorosas sus oraciones al cielo! Porque entre éstas, Eduardo era considerado como verdadera plaga.

Rosita, entretanto, fué perdiendo la rosa de sus mejillas, y su estado comenzó á hacer temer á sus padres: había calculado mal sus fuerzas, y pocas eran las que podía hacer para borrar de su corazón el cariño que guardaba á aquel hombre, que se había hecho merecedor de su desprecio; porque, amores hay que todo lo olvidan y perdonan, y que, cual el sándalo, perfuman el hacha que los hierre, y el amor de Rosita era de los de ésta especie.

Los médicos dijeron que el poco desarrollo del torax había traído una afección á los pulmones cuyas consecuencias eran temibles; pero que la enfermedad aún podía combatirse.

Mas Rosita no hallaba cura con las medicinas que sirven para sanar las dolencias del cuerpo, porque su enfermedad

—Tenia mis razones para dejarme de escrúpulos y ganar el dinero que me ofrecían. Y quiero poseerlo y lo poseeré,—añadió encolerizándose de pronto.—Porque, os lo repito, Gaffer es el asesino de Harmon. El mismo me lo ha dicho; y yo os lo entrego y quiero que le prendan sin pérdida de tiempo, esta noche si es posible.

Después de un rato de silencio, durante el cual la caída de la ceniza llamó la atención del delator, como si el debil sonido que producía le hubiese recordado el del dinero, Mortimer se inclinó hácia Eugenio y le dijo al oído.

—Supongo que es preciso llevar á ese hombre á la presencia de nuestro impasible amigo de la policía.

—Soy del mismo parecer,—contestó Eugenio.—¿Crees tú que es cierto lo que acaba de decirnos?

—Creo que ese hombre es un malvado; pero que puede decir la verdad, aunque sea estimulado únicamente por la prima. Por otra parte, su sócio no me parece tampoco un hombre honrado.

Sentado ante el fuego y contemplando las cenizas, el objeto de aquella conferencia hacia toda clase de esfuerzos por oír lo que los dos amigos decían y tomaba un aire indiferente cada vez que estos le miraban.

—Varias veces habeis citado á la hija de Gaffer Hexam,—dijo Eugenio á Riderhood,—¿no creéis que haya tomado parte en el crimen?

Riderhood, teniendo sin duda en cuenta la importancia de sus palabras, contestó: —No lo creo.

—¿Y no hay ningún cómplice en el delito? —Supongo que no,—dijo Riderhood en tono

brusco.—No sé más que lo que el mismo me manifestó: "Yo lo asesinó." Tales fueron sus propias frases.

—Concluyamos de una vez,—dijo en voz baja Eugenio levantándose.—¿Cómo iremos?

—A pié,—contestó Mortimer,—así tendrá tiempo de reflexionar.

Los tres individuos allí reunidos se dispusieron á partir, y el delator se levantó. Al apagar las luces, Lightwood se apoderó de la copa en que aquel había bebido y arrojándola á la chimenea, la hizo añicos.

—Ahora,—dijo,—pasad delante de nosotros; mister Wrayburn y yo, os seguiremos. Supongo que ya sabeis á dónde tenemos que ir.

—Sí, señor Lightwood.

Riderhood cogió su gorra con las dos manos y se la encasquetó hasta las orejas; bajó la escalera, atravesó el Temple, entró en Whitefriars y prosiguió su camino por las calles que se hallan junto á la ribera del Támesis.

—¿Qué aire tan particular tiene ese hombre! ¿no es el de un malvado?—dijo Mortimer.

—¡Tantos hay como él!—contestó Eugenio.

Los dos amigos guardaron silencio. Riderhood caminaba delante de ellos, sin que los dos camaradas apartaran la vista de su persona.

El viento se agitaba con furia y el granizo caía en abundancia, á pesar de lo cual, nuestro hombre seguía impávido su marcha.

—Si nuestro hombre ha tenido tiempo de reflexionar,—dijo al fin Eugenio,—no ha cambiado de intento. Parece que no quiere retroceder; y nosotros debemos acercarnos al sitio donde hemos dejado el coche la noche en que comencé la información.

Después de haber dado algunos rodeos, llega-

—Cuanto á vos, Riderhood, cuando haya entrado, llama á la ventana del Cosy y esperadme. Caballeros, estoy á vuestras órdenes.

Cuando los tres salían, dejando alejar á Riderhood y tomar, con la cabeza baja, un camino opuesto al suyo, Mortimer preguntó al oficial de policía lo que pensaba acerca de las notas que le había entregado. El inspector contestó que, en tesis general, siempre había mas probabilidades de que un hombre acusado de una mala accion fuese culpable mas bien que inocente; que él había querido ajustar varias veces las cuentas á Gaffer, pero que el total no le había permitido jamás formular contra él una acusacion sólida y fundada; que si la declaración de Riderhood era cierta, no podía serlo mas que en parte, y que aquellos dos hombres habían intervenido sin duda en el asunto por partes iguales, habiendo denunciado uno de ellos á su cómplice para evitar las pesquisas y ganar el premio ofrecido.

—Y yo creo,—añadió el inspector,—que Riderhood está en vías de salirse con la suya, y obtener la prima en cuestion. Pero ya estamos en los Seis Esportilleros, y os recomiendo que no digais ni una palabra de lo que ocurre. Sería conveniente que para justificar nuestra presencia, afectáseis estar interesados

reconocía por base un mal moral. Y de día en día progresaba, hasta haber momentos en que apenas pudiera levantarse del lecho sin apoyarse en alguien.

El cementerio del pueblo de Iloilo entonces era modesto, digo mal, era pobre; como pobre pudiera ser él de un pueblo insignificante y sin recursos. Era más: sus puertas nunca se cerraban y estaban francas para todo el que quisiera entrar a cualquier hora que deseara.

Hoy, menos mal: modesto es aún aquel cementerio de un pueblo tan comercial, pero bien ha sabido el cura párroco de aquel pueblo dictar las órdenes oportunas para que la entrada en aquella nuestra última morada, sea respetada a ciertas horas, para que sus puertas no estuvieran de par en par abiertas sin un guardián que impidiera la entrada a los animales que iban a pacer la yerba que tapizaba aquel suelo.

Paseando Rosa una mañana, se la ocurrió penetrar en el cementerio, para irse acostumbando con la casa que pronto iba a habitar, según ella misma dijo a la anciana sirvienta que la acompañaba. Notó que la sepultura del padre de Eduardo se hallaba muy descuidada, que la yerba casi la cubría: su hijo nunca se había acordado de ella!

Febril, principió a arrancar cuanto crecía cerca de ella, y al día siguiente plantó el jazmín que hemos visto. Desde entonces, su paseo cotidiano fué el cementerio; oraba ante la tumba del padre de Eduardo y le pedía rogara también por su hijo. La mañana que nos ocupa había ido más temprano que de costumbre, porque tenía ansia de ver el dafio que pudiera haber causado la tormenta de la noche anterior en el jazmín.

Eduardo no pudo contener un pequeño grito, y lanzándose hacia dónde estaba Rosa:—Rosita,—la preguntó,—¿con qué eras tú?

Ella callaba, pero en su rostro se notaba la satisfacción, la alegría de volver a ver al que había continuado siendo el amado de su corazón. Se vieron, y al verse se miraron sintiéndose ambos revivir.

Eduardo, que ignorando, sin pensar ni remotamente, fuera Rosa la que había ocupado el lugar más elevado en su corazón, la amaba ya con amor verdadero. Eduardo creyó poder todavía aspirar a la felicidad, puesto que volvía con el corazón regenerado: no contaba en su conciencia que las lágrimas de tantas personas pesaban en contra de él en la balanza del Eterno. Narró a Rosa la visión que había tenido la noche anterior, aquel trabajo de su imaginación ardiente, aquella alegoría del castigo que sus obras merecieran.

—Por eso temo,—dijo Rosa,—que nuestra dicha sea ficticia. Me parece ver avanzar hacia nosotros,—añadió con tono profético,—la desgracia que rompe en nuestras manos el velo de ventura que va a cubrir nuestros pasados dolores; nuestra esperanza, tal vez, dure menos que la flor de éste jazmín, y cuando sus pétalos ya secos se esparzan por el suelo, siendo juguete de las veleidades de la brisa, entonces... entonces habrá muerto yo.

Tantas emociones y su debilidad, fueron motivo de que, al terminar éstas palabras, cayera desvanecida en brazos de Eduardo, que se apresuró a sostenerla.

IV Dos días después, enterado el padre de Rosa por ésta misma de lo que ocurría, prohibió en absoluto toda comunicación con Eduardo, y llegó al caso de ordenarla suprimiera sus paseos matinales. Hacía tiempo que un joven rico y de buena familia pretendía la mano de Rosa, y al cual los padres de ésta habían contestado, que más tarde determinarían, porque en aquel momento no podían tomar ninguna resolución. Como uno de los últimos días recordará su pretensión, el padre de Rosa llamó a ésta, y la previno que, sin esperar más tiempo, se preparara para casarse, contestando a aquel, que suya era la mano de su hija.

Rosa quiso resistirse ante tamaña arbitrariedad, siguióera por su corazón se resistía y repugnaba dar albergue a otro que no fuera Eduardo. Mas cuando un padre se empeña en ser tirano, y ese padre tiene la cabeza de un aragónés, ninguno cumple a perfección su cometido como él, y Rosa fué víctima de la tiránica voluntad de su padre.

La misma noche de la boda, cuan-

do Iloilo se hallaba sumido en el más tranquilo sosiego y sus habitantes se hallaban entregados en brazos del sueño, cuando sólo se percibía el estridente ladrido de algún que otro perro vagabundo al que contestaban los de otra a coro, y el penetrante canto del gallo anunciaba que había dado la media noche, los acordes de una bandurria armonizaron los ecos que de vez en cuando llevaba el aire entre sus sonoras ondas.

Una voz varonil y bien timbrada cantó con sentido acento al pie de la ventana de la habitación de Rosa y su esposo, las siguientes estrofas de una canción muy vulgar entonces:

"Del tallo de un jazmín
"formé yo una ilusión,
"bella cual el Abril
"la alabastrina flor.
"Oh! cual nunca feliz
"la acariciaba yo
"pensado que su aroma
"no mataría
"mi corazón."

"Pero después,
"al despretar,
"vi que era un sueño,
"sueño y no más.
"Mi corazón
"duro y tenaz,
"lanzó un suspiro
"y me eché a llorar."

Rosa, abatida por el grandísimo esfuerzo que había tenido que hacer para sujetarse al despótico mandato de su padre; Rosa, enferma con un mal moral que muy pocos días de vida la daban; Rosa; herida de muerte por el tono de aquella voz, por los recuerdos que la traían aquellas palabras, llorando amargamente, empezó a tararear los primeros compases, no pudiendo pasar del tercer verso de la letra, porque una congoja terrible la sobrevino, congoja que fué el preludio de su agonía, pues a las dos horas era cadáver.

Eduardo, ignorándolo, fué al día siguiente al cementerio, apenas el sol se asomaba por la cima de las montañas vecinas y le sorprendió que, junto al panteón de su padre, prepararan, tan temprano unos albañiles un nicho, cuando había otros vacíos en varios lugares.

Interrogó acerca del habitante que iba a ocupar aquella sombría morada, y la respuesta que le dieron, fué para él más terrible que un rayo que hubiera caído a sus pies. —Es,—contestaron,—para la señorita Rosa que ha muerto... —¿Qué ha muerto? —Sí, señor, la pasada noche: ella estaba ya malita y desde un principio había enfermado...

Eduardo comprendiendo que, aunque inocente, había sido el asesino de Rosay acordándose de las últimas palabras de ésta, dirigió la vista hacia el jazmín, vio los pétalos de la flor esparcidos por el suelo... Repentinamente se llevó la mano al pecho, como si quisiera contener los latidos de su corazón, y exclamando solamente: —¡Ay! ¡La he muerto!... Cayó redondo al suelo.

A corta distancia se oían ya los salmos penitenciales, los cantos lígubres que entonaban los sacerdotes, y poco después el fúnebre de Rosa entraba en el cementerio.

A la vista de aquel nuevo cadáver, sintieron todos compasión por aquellos amantes que murieron, según suponían, en aras de su amor. Al otro lado del panteón de su padre, fué sepultado Eduardo, estando de esta manera muy cerca de Rosita, pues que es "¡Sarcasmo ruin de la muerte para el alma dolorida,
"no ver hermosa la vida
"sinó al dintel de la muerte!"

V Una cosa se me ocurre preguntar: ¿más allá de la tumba, existiría en ellos aquel mismo amor que les mató? ¿Se hallarían reunidos en el mismo sitio? Porque puede haber amores grandes, entrañables, inmensos en la tierra; pero el amor que por cualquier accidente no pudiera conseguir su objeto principal, tal es el poder vivir unidos eternamente, no consiguiere reunirlos en un mismo sitio, no dominará en las alturas como dominaba en la tierra, ese amor se parece a la flor del jazmín cuyo aroma desaparece en alas del céfiro jugueteón y cuyos pétalos se separan apenas toca al suelo que les diera vida. ¿Conseguió, pues, Eduardo sustraerse

de aquella fuerza poderosa que le obligaba, muy a pesar suyo, a tomar parte en aquella danza de espectros infernales que soñó? ¿Lo que fué un sueño, se convirtió en realidad? ¿Quién lo sabe!

JUAN CARO Y MORA.
Manila, Marzo 18 1885.

NOTAS PARISIENSES

CATULLE MENDES Después de la de Scholl, imposible hallar hoy una fisonomía más parisiense que la de Catulle Mendes, el escritor popularísimo de apellido y origen portugués, a quien debe el *Gil Blas* una gran parte de su fortuna y cuyas dos recientes publicaciones *Tous les baisers* y *Jupe courte* son los dos más grandes éxitos del invierno.

Cierto día, el hijo de un gendarme de Bernay, aldea normanda, vió pasar una compañía de cómicos de la legua: la que hacia los papeles de doncella, era una muchacha graciosa y rubia, y el hijo del gendarme se enamoró de ella perdidamente y se fué con los cómicos de apuntador. Dos ó tres años después, hallándose en la Provenza, aquel joven abandonaba á sus compañeros y emprendía solo y á pie el camino de París con un cuaderno lleno de versos en el bolsillo. Una vez en París, no tardó en ver reunidos en torno suyo á otros muchos jóvenes poetas, anhelosos como él de celebridad y de gloria. Este grupo, cuyo ideal era el de renovar en la época presente las armonías de Ronsard, dió á luz una revista titulada *Revue Fantaisiste*, hoy muy buscada por los bibliófilos. La prensa casi unánime y la inmensa mayoría del público burláronse de estos jóvenes á quienes dieron irónicamente el nombre de *parnassiens*. El hijo del gendarme, que fundó el grupo de los *parnassiens*, era Alberto Glatigny: el que con mayor esfuerzo le secundó, dirigiendo la *Revue Fantaisiste*, fué Catulle Mendes. Después de un largo período de lucha, hallaron un editor, Alfonso Lemerre, que se arriesgó á publicar lujosamente los versos de todos los *parnassiens*, y que, á fuerza de imprimir y de vender versos, se ha hecho millonario.

Cuando los *parnassiens* reinaban en el entresuelo de la librería Lemerre, formaban ya una victoriosa y nutrida legión: veíase entre ellos á Francisco Coppée, á Sully Prudhomme, á Leon Dierx, á Armand Silvestre, á Ernesto d'Herilly, á Leon Chadel, á Xavier de Ricard, á Alberto Merat, el poeta esencialmente parisiense, y á José María de Heredia, el poeta cubano cuyos sonetos *Les conquérants*, *Vendange*, *Le Samourai* y *Sur un marbre brisé* son gala y orgullo de la poesía francesa contemporánea.

Pero antes de llegar al triunfo ¡cuántas amarguras no devoró Catulle Mendes en el pobre hotel del barrio Latino, que los *anti-parnassiens* bautizaron con el nombre de *Hotel del Dragon Asnil*! Mendes conoció no solo la pobreza, sino hasta la prisión, por uno de sus trabajos de la *Revue Fantaisiste*, titulado *Roman d'une nuit*, que la magistratura juzgó ofensivo para la moral. El autor del *Roman d'une nuit* estuvo preso un mes en Sainte-Pelagie y tuvo que pagar 500 francos de multa por la publicación de su escrito. Todos los literatos de París asistieron á los debates del proceso: entre la concurrencia hallábase Leon Gozlan, Méry, Flaubert, Baudelaire y Teodoro de Banville. Al terminar el fiscal su acusación leyendo un largo fragmento del poema, resonó la mas ruidosa salva de aplausos. El fiscal creyó que lo que se aplaudía era su discurso y dió al público las gracias inclinándose cortésmente la cabeza. Una carcajada general le hizo comprender entonces que lo que se había aplaudido eran los versos de Mendes.

En Catulle Mendes, el delicioso *conteur* del *Gil Blas* hace una competencia terrible al consumado literato, al excelente poeta, y hay un público numerosísimo, poco al corriente del movimiento literario de nuestro tiempo, para el que no existe otro Catulle Mendes que el de los cuentos alegres y las historietas pintantes. Sucedele á Mendes lo que á Armand Silvestre, cuyas admirables poesías de una inspiración poco común, empiezan á ser olvidadas por esa fecunda serie de cuentos rabelaisianos que en el mismo *Gil Blas* nos prodiga. Mendes, como poeta, siente su inspiración atravesada por una fuerza invencible hacia la leyenda, es decir, hacia la quimera ó el pasado. Ejemplos de esta tendencia, en él marcadísima, su poema *Fantasia* y todas las composiciones de

sus *Cuentos Epicos*, donde se leen fragmentos tan originales y tan bellos como *L'enfant Krighona* y *Penthésilée*, reina de las Amazonas.

Pero, no quiere esto decir que el poeta de los *Cuentos Epicos* vuele siempre por los mundos imaginarios de la más abstracta fantasía: su precioso soneto *L'absente*, su *Odelette guerrière* y una gran parte de sus *Soirs moroses*, pudieran servir de modelos de poesía de un gusto más moderno.

El popular *conteur* del *Gil Blas* ha obtenido en el teatro éxitos tan grandes como el de *Les mètres ennemis*, el más entusiasta y el más duradero que desde algunos años ha presenciado la escena del Ambigu. Actualmente escribe una obra de magia para el Odeon, titulada *La reina Biammetta* que deberá representarse antes que termine el año presente. Suyos son también *La part du roi* y *Les frères d'armes*.

Como novelista ha escrito Mendes obras tan populares como *Le roi vierge*, que viene á ser la historia del rey Luis de Baviera, el protector de Wagner, de cuyo compositor fué grande amigo, arrojando con este motivo en más de una ocasión, el enojo de los parisienses. Sus novelas *La petite impératrice* y *La demoiselle en or*, son dos joyas literarias de las que se han hecho innumerables ediciones.

Hasta en esos ligeros cuentos que dá á luz en la prensa casi diariamente y que más tarde forman libros tan deliciosos como *Les monstres parisiens*, *La vie amoureuse*, *Tous les baisers* y *Jupe courte*, rinde Catulle Mendes un verdadero culto á las buenas formas literarias. Su estilo es de una pureza que cautiva; su lenguaje, de una exquisita perfección, y él mismo dice en uno de sus prólogos: "Eroto me permite todas las libertades á condición de guardar estrictamente todas las conveniencias."

Mendes cincela los párrafos de sus cuentos como si fueran estrofas de una poesía ó cantos de un poema. Dificilmente se hallará hoy en Francia un escritor cuya prosa sea tan correcta y tan bella como la suya. Esta perfección en la forma no quita nada á la originalidad y á la gracia que distinguen los cuentos de Catulle Mendes, no desprovistos de cierta filosofía. En su reciente volumen *Jupe courte*, cuyos ejemplares se arrebataban en estos momentos, hay cuentos tan delicados, tan divertidos y tan profundos, como *Le parfum volé* y *La preuve*, hermosos modelos en este género de literatura, hoy tan á la moda. No hace muchos días publicaba otro el *Gil Blas*, titulado *Lemiroir*, cuento de una originalidad y de una belleza incomparable.

Aunque hijo de padres portugueses, Catulle Mendes nació en Burdeos; con sus doradas rimas y sus ingeniosas historietas ha logrado hacerse una fortuna que entre nuestros poetas y nuestros periodistas pareciera inverosímil; sólo el *Gil Blas* paga á Mendes 25,000 francos anuales por dos cuentos que en dicho periódico escribe cada semana. Verdad es que Mendes no es el único colaborador á quien el *Gil Blas* paga tan espléndidamente: 25,000 francos cobra también Armand Silvestre y otros 25,000 Teodoro de Banville.

A Catulle Mendes, que es el hombre más afable del mundo, acuden los jóvenes principiantes de la carrera literaria, con la seguridad de encontrar en un protector. Mendes, que no olvida las amarguras de su juventud, los acoge desde el primer instante como amigos, y siempre tiene para cada uno de ellos un consejo provechoso y el apoyo más decidido y obstinado.

Mendes, en la intimidad, es de una modestia y una sencillez que encantan, y cosa rara! no le he oído jamás hablar mal de ningún compañero.

ERNESTO GARCIA LADEVESE
París 8 de Enero 1885.

GERMINAL

OTRA NOVELA DE ZOLA. La publicación *Germinál* ha terminado y la prensa de París discute ya este libro, en que Zola ha querido pintar la vida de los mineros. Drumont en su crónica parisiense nos hablaba el otro día de *Germinál* como de un cúmulo de obscuridades, la obra, sin embargo, no es en su conjunto tan repugnante y tan fétida como *Pot-Bouille*, aunque acaso es más lasciva: las mujeres de *Germinál* son deshonestísimas; y el *derrière* que la Mouquette enseña á los *bourgeois*, iluminado por la última llamarada del sol, no es obsceno—exclama el mismo Zola,—sino trágico.

En *Germinál*, quizás mejor que en ningún otro de sus libros, se puede observar con rigorosa exactitud el procedimiento que emplea su autor para producir estas novelas extrañas. Zola se preocupa escasamente del argumento; su fantasía no vuela en pos de creaciones más ó menos originales; más ó menos accidentales: su grande esfuerzo consiste en la pintura de los caracteres, en la cual persiste obstinadamente á través de todo el curso de la acción, ó por mejor decir, esta no es nunca sino el desarrollo natural de la descripción de los personajes. Estudiada cualquiera de sus libros, sobre todo *Germinál*, y os convenceréis de ello; hace respecto á cada tipo una especie de inventario en el cual van comprendidos, en sus menores detalles, todas las cualidades morales y físicas que le son inherentes, así como todas las inclinaciones que de él arrancan. Esta persistencia en la pintura de los caracteres es en Zola una verdadera manía, hasta el punto de que, la novela, el argumento, viene á ser alguna cosa secundaria. Pero Zola ha comprendido que el público que busca en la novela movimiento y acción, necesita un estimulante que le anime á proseguir la lectura de aquellas páginas nutridas, ocupadas en su mayor parte por la reproducción de largos "documentos humanos," y de ahí el que el autor quiera á todo trance dar á la escasa acción, sorpresas tan inesperadas y tan increíbles, que sirvan de contrapeso á las descripciones profundas, persistentes, prolifas é inacabables.

Solo así me explico esa tendencia del autor de *Germinál* hacia lo repugnante: no puedo creer que sea en él una vocación, ni que Zola se complazca en revolver entre la escoria y el fango. Alguna vez á pensar si el pontífice del naturalismo tendrá que vengar de la humanidad algún agravio, y si sus *Rougon Macquart* será simplemente una obra de terrible venganza; porque la humanidad que Zola nos pinta, es una humanidad bien triste y bien miserable: no hay debilidad, no hay vicio, no hay cobardía que no posea: si yo la creyera tal como en las obras naturalistas aparece, hallaría algo de infamante en seguir viéndola: toda alma noble tendría que apelar al suicidio.

Desde el principio hasta el fin de la reciente novela, domina una especie de lirismo carnal en el cual el autor se recrea á sus anchas: ejemplo de este carnal lirismo, el cuadro que nos traza de Réquital y de las lúbricas escenas que se desarrollan en el viejo foso arruinado. Aquella cita común á que acuden todas las muchachas dentro de las empalizadas rotas, es odiosa y nauseabunda. Hay en *Germinál* un nihilista, Souvarine, que dá la siguiente fórmula para reparar las iniquidades de una sociedad tan depravada. "Acumular ruinas, multiplicar los incendios y destruir el viejo mundo por cuantos medios hay disponibles, á fin de levantar una nueva sociedad sobre los escombros."

Maurice Talmeyr nos había ya descrito en su conmovedora novela *Le Grison*, la vida de uno de esos grandes centros mineros que Zola ha ido á estudiar, durante algunos días, antes de dar comienzo á *Germinál*. ¿Quién no recuerda aquellos capítulos de *Le Grison*, llenos de emoción, obra al mismo tiempo de un observador, de un sabio y de un poeta? En la novela de Talmeyr se vé, se toca la realidad terrible; pero, sin prevenciones, sin *parti pris*: el autor nos pinta con pluma vigorosa cuanto á su paso encuentra, tal como es y tal como aparece. La humanidad de Talmeyr no es una humanidad especial hecha para venir en apoyo de una escuela literaria determinada, sino la humanidad que puebla el mundo, sociedad mísera y triste como lo es, desgraciadamente, la que compone estos centros industriales, pero con latidos en el corazón y con un rayo de luz en el espíritu.

ERNESTO G. LADEVESE.

LA MODA EN MADRID

Empezaré por describir un traje de boda hecho en el taller de una de las mejores artistas en modas que hay en Madrid: no todas las modistas merecen aquel calificativo, pues para alcanzarlo con justicia, se necesita un buen gusto, que solo puede nacer de una elevada inteligencia.

El vestido nupcial á que me refiero, es de un corte tan original y de una forma tan nueva, que de seguro agradará y podrá ser útil á aquellas de mis lectoras que necesitan conocer en este estilo la última palabra de la moda.

MARIA DEL PILAR SINUES.

Consiste dicho traje en una falda corta y c-fida de otomano de seda blanco, un volante de encaje bastante ancho guarnece la parte inferior, y sube formando quilla en *sigs-sags*, que se prenden con puntadas sueltas, figurando racimos: entre cada uno de estos racimos ó conchas, grupos de capullos de azahar; por delante de la falda queda el volante plano, y le sirven de cabeza, ocultando la pegadura, una fila de lazos de cinta de raso, rodeados de capullos de azahar.

Cuerpo ó otomano, de aldetá corta por detrás, y peto por delante; al borde volante de encaje; peto fruncido de gasa blanca, sobre el que se escota el corpiño; dicho escote está guarnecido de encaje en el borde; manto de raso, montado á pliegues muy gruesos bajo las aldetas del corpiño, guarnecido al borde de un volante de encaje; velo de tul céfiro, que cae tan largo como el manto, y guantes largos de seda blanca. Mangas builonadas en la parte superior y cubiertas de encaje, con brazalete de raso; las termina un volante de encaje. Ramo de azahar en el hombro derecho, y al final del escote, cerca de la cintura; otro grupo igual adorna el peinado.

No se puede imaginar un atavío más elegante y más sencillo á la vez.

Otro vestido muy bonito que se vá á remitir á provincias, y que se ha confeccionado en Madrid, es de seda azul y encaje negro; se hace una falda lisa de seda azul, y se la termina con dos pliegos de la misma tela; después se cubre esta falda azul con encaje negro, que se pone estirado por delante y pliegado por detrás; si no se tiene encaje, se pone blanca, y en último caso, tul rameado, que lo hay muy elegante.

Dos faltones de seda azul se colocan por delante, abiertos en el medio, lisos hasta la cadera, donde se les sujeta con dos pliegues que van hacia atrás, y que dan al paño un recogido sumamente gracioso. Corpiño de seda azul liso, largo de talle y de aldetá corta, que termina por delante en un peto modurado; este corpiño está cerrado con lazos de cinta de raso azul; lazos en ambos hombros, desde el derecho cae una banda de encaje ó tul negro que pasa por delante del talle y termina en la cadera izquierda bajo otro lazo de raso azul; al final de la manga, que llega al codo, brazalete de cinta, que termina en un lazo como los del cuerpo.

Por pendientes dos gruesas perlas.

Hablemos de trajes de calle y señalemos en primer lugar los de encaje de lana negro sobre fondo de seda: es el traje elegante por excelencia para visita; la falda redonda es plana por delante y está sujeta á la de debajo con pasamanerías adornadas con lazadas de cuentas; cada una de estas pasamanerías tiene de largo 25 centímetros, y hace un lindo adorno, flotando los colgantes sobre la falda, pliegados de la tela del vestido al borde; detrás un pequeño puf formado de encaje, corpiño alto con viso de seda, con cuello alto, guarnecido al borde de una fila de cuentas gruesas; el mismo adorno en el borde inferior del corpiño, que es de doble peto.

Siempre la moda de las faldas ceñidas y seguirá durante largo tiempo; las mujeres bien formadas no renuncian fácilmente á este estilo; en él es donde se luce el tacto é inteligencia de una modista; el traje *funda* debe dibujar é indicar graciosamente las formas, sin acentuarlas; aquello es el buen gusto, y esto último es todo lo contrario.

Se llevan también las faldas fruncidas en las caderas, con la sobrefalda pegada al tall; esto cambia completamente el carácter de la moda; pero el nuevo estilo que las modistas procuran plantar, no destrona al traje ceñido, que es verdaderamente elegante.

Los vestidos de calle se hacen todos de tonos oscuros, con bordados de aplicación en terciopelo, mezclados con cuentas de azabache y de acero; el verde y el azul oscuro, el color de mostaza y el castaño, son matices mas de moda.

MARIA DEL PILAR SINUES.

Imprenta DE LA OCEANIA ESPAÑOLA

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía. 39—Real de Manila—39

—¿Sabeis algo mas?—preguntó Mortimer.
—Sobre él?
—Sobre el asunto en general.
—Que Dios me bendiga, señores, si os comprendo.
Riderhood se dirigia á los dos amigos para hacerselos propicios, aunque uno solo hubiere hablado.
—¿No basta todavía con lo que he dicho?
—¿Le interrogasteis?—repuso Mortimer.—¿Le preguntasteis donde se cometió el crimen? ¿Cuándo y como lo llevó á cabo?
—No se me ocurrió siquiera, mister Lightwood. Estaba yo tan perturbado, que no quise saber más, ni oírle por segunda vez. Todo había terminado entre nosotros. No me era posible borrar el pasado, pero cuando se puso á rogar y á suplicar diciendo: "por piedad, amigo mio, no te separes de mí, te lo pido de rodillas,"—le contesté:—"No quiero volver á dirigirte la palabra y te suplico que no te acuerdes más de Roger Riderhood." Y desde aquel día, siempre que le veo, me voy por otro lado.
Riderhood vertió una tercera copa de vino sin que le invitaran, y la apuró con el mayor descaro del mundo.
Mortimer lanzó una mirada á Eugenio; pero este tenia los ojos fijos en la mesa, y al parecer no se apercebía de nada.
—Habeis guardado el secreto por espacio de mucho tiempo,—repuso Mortimer volviéndose hacia Riderhood.
Este contestó suspirando:
—Sí, señor.
—¿Y por qué no hablésteis mientras os instruian las oportunas diligencias? ¿Por qué no declarásteis cuando la policía se agitaba y el

funcionario se resignó y continuó impasible su lectura.
—¿Os han leído este papel?—preguntó á Riderhood.
—No, señor,—contestó el interpelado.
—Conviene que conozcais su contenido. Y el inspector, adoptando un tono oficial; leyó las notas á Riderhood.
—¿Es todo esto exacto,—le preguntó el agente,—al menos en cuanto á la declaración que habeis querido prestar?
—Exactísimo,—contestó Riderhood,—tan cierto como que estoy aquí. Nada mas tengo que añadir.
—Yo mismo iré á prenderle,—dijo el inspector á Mortimer.
Y volviéndose hacia Riderhood, añadió:
—¿Está en su casa? ¿dónde está? ¿quiere hacer en estos momentos? Debeis saberlo sin duda.
El delator contó lo que había visto y prometió descubrir lo demás en breve tiempo.
—No,—repuso el inspector,—esperareis mis órdenes. Tendríais inconveniente, señores, en acompañarme á la taberna de los *Seis Esportilleros*, bajo pretexto de ir á tomar una copa de cualquier cosa? Es una casa muy acreditada, y su dueña es una persona excelente.
—Estamos prontos á trocar la realidad por el pretexto,—exclamó Mortimer.
—¡Perfectamente!—dijo el inspector cogiendo su sombrero.—Acto continuo se metió en el bolsillo un par de esposas, como si se hubiese tratado de un par de guantes, y llamó á uno de sus subordinados.
El agente subalterno hizo un saludo.
—¿Sabeis ya dónde podreis encontrarle?
El agente saludó de nuevo.

ron al ángulo de la pared donde habían caminado por entre las piedras, y Riderhood los condujo por las inmediaciones de los *Seis Esportilleros*.
—¿Veis esos cortinajes rojos?—dij.—Ahí vive miss Abbey Potterson.
Mortimer le preguntó entonces, qué iban á hacer á aquel sitio.
—Quería que conociérais la taberna de los *Seis esportilleros*,—contestó Riderhood, á fin de que os convencieseis de que os he dicho la verdad. Ahora voy á mirar por la ventana para ver si Gaffer está en su casa.
—Supongo que volverá,—dijo Lightwood á su colega.
Y en efecto, regresó al cabo de pocos minutos.
—Gaffer no está en su casa,—dijo,—ni su barca tampoco. Pero su hija se halla en su puesto ante el fuego, contemplando la llama. Vá á preparar la cena y espera á su padre, por cuyo motivo no será difícil que demos con él.
Haciendo una indicación á los dos jóvenes para que continuaran su camino, Riderhood les precedió de nuevo y á los pocos instantes llegó al puesto de la policía.
El inspector, siempre sumido en sus profundos estudios, reconoció desde luego á los dos amigos y no se mostró sorprendido de su visita. Tampoco le extrañó el verles acompañados de Riderhood.
—¿Queréis hacernos el obsequio de examinar estas notas?—le dijo Mortimer presentándole el escrito de Eugenio.
El inspector recorrió las primeras líneas y se conmovió hasta el punto de preguntar á los dos jóvenes, si querían ofrecerle una toma de rapé; pero no pudiendo satisfacer estos su deseo, el

gobierno ofrecia un premio?—preguntó Mortimer.
—¡Ah!—exclamó el delator, moviendo la cabeza,—no os he dicho que estaba perturbado?
—¿Cuándo circulaban por todas partes las mas injustas sospechas y las mas absurdas conjeturas! ¿Cuándo los inocentes eran perseguidos y molestados sin cesar!—prosiguió Mortimer casi convulso.
—¡Ah!—repuso Riderhood en el mismo tono. Repito que mi cabeza no se hallaba entonces en buen estado.
—En aquella época,—dijo Eugenio, dibujando una cara de mujer,—no había medio de ganar una suma tan importante.
—Habeis puesto el dedo en la llaga caballero. Cierta día estuve á punto de decirselo todo á miss Potterson, la dueña de los *Seis Esportilleros*, esa taberna de que ya teneis noticia. Allí vive miss Potterson y allí morará sin duda. Id á verla y preguntadle si es cierto lo que os digo. Pues bien, no me atreví á hacerle más que leves indicaciones. Pero se publicó después el anuncio; en el que aparecien vuestro nombre y vuestra direccion, mister Lightwood. Entonces dije para mí; ¿ha de durar siempre esta pesadec que tengo en la cabeza? ¿He de pensar en Gaffer antes que en mí, preferir sus intereses á los míos? ¿Si él tiene una hija, no tengo yo otra?
—¿Y qué contestó el eco?
—¡Tú tambien tienes una hija, Riderhood.
—¿Indicó tal vez la edad?
—Sí, señor; cumplió veintidos años en el mes de Octubre. Y entonces dije: es preciso ganar ese puñado de oro.
—¡Atención,—exclamó Eugenio retrocedando su dibujo!

funcionario se resignó y continuó impasible su lectura.
—¿Os han leído este papel?—preguntó á Riderhood.
—No, señor,—contestó el interpelado.
—Conviene que conozcais su contenido. Y el inspector, adoptando un tono oficial; leyó las notas á Riderhood.
—¿Es todo esto exacto,—le preguntó el agente,—al menos en cuanto á la declaración que habeis querido prestar?
—Exactísimo,—contestó Riderhood,—tan cierto como que estoy aquí. Nada mas tengo que añadir.
—Yo mismo iré á prenderle,—dijo el inspector á Mortimer.
Y volviéndose hacia Riderhood, añadió:
—¿Está en su casa? ¿dónde está? ¿quiere hacer en estos momentos? Debeis saberlo sin duda.
El delator contó lo que había visto y prometió descubrir lo demás en breve tiempo.
—No,—repuso el inspector,—esperareis mis órdenes. Tendríais inconveniente, señores, en acompañarme á la taberna de los *Seis Esportilleros*, bajo pretexto de ir á tomar una copa de cualquier cosa? Es una casa muy acreditada, y su dueña es una persona excelente.
—Estamos prontos á trocar la realidad por el pretexto,—exclamó Mortimer.
—¡Perfectamente!—dijo el inspector cogiendo su sombrero.—Acto continuo se metió en el bolsillo un par de esposas, como si se hubiese tratado de un par de guantes, y llamó á uno de sus subordinados.
El agente subalterno hizo un saludo.
—¿Sabeis ya dónde podreis encontrarle?
El agente saludó de nuevo.